

LA TEORIA DEL BIEN PRIMARIO EXPORTABLE Y EL CRECIMIENTO ECONOMICO ARGENTINO HASTA 1930 *

El objeto del presente trabajo es analizar las condiciones generales de crecimiento y desarrollo económico en Argentina desde el siglo XIX hasta 1930 a la luz de la "teoría del bien primario exportable" ("staple theory" (1)). La capacidad explicativa de esta teoría será analizada especialmente a través del análisis de la expansión de las exportaciones de bienes primarios y su influencia en el crecimiento económico argentino entre 1860 y 1930.

El trabajo se divide en tres partes. La primera parte comprende una exposición de la "teoría del bien primario exportable" y un análisis comparativo de los marcos teóricos alternativos tales como la teoría de "la salida del excedente". En la segunda parte se describe el proceso de crecimiento económico anterior a 1930. Los principales puntos considerados son la herencia colonial, el proceso de cambio a partir de mediados del siglo XIX, dotación de recursos, movimiento de capitales, población y fuerza de trabajo, producto, ingreso, comercio internacional y balanza de pagos. La tercera parte comprende una evaluación de la teoría del bien primario exportable como un marco de análisis para el proceso.

Antes de comenzar la exposición anunciada, se debe establecer una salvedad. Se utiliza una periodización común entre diferentes autores para establecer la consistencia del análisis en un período tan extenso como 1860

* Este trabajo es parte de la tesis para el grado de M. A. (Economics) obtenido en la Universidad de Manchester (1975). El hecho de realizar este trabajo fuera del país hizo que algunas obras básicas no estuvieran disponibles, por lo que se reconocen deficiencias bibliográficas. Agradezco mucho al Prof. Dr. Uros Bacic por sus valiosos comentarios, tanto de estilo como de contenido. No obstante, cualquier error que pueda existir es del autor.

(1) "Staple", en inglés, es un producto primario o insumo poco procesado. La "staple theory" analiza los efectos que la producción y exportación de estos bienes tienen en el desarrollo regional. Por esto, se entendió que la traducción no era literal pero respondía al concepto a desarrollar. La traducción fue tomada de GELLER, Lucio, El crecimiento industrial argentino hasta 1914 y la teoría del bien primario exportable, El Trimestre Económico, 1970, págs. 763-811.

a 1930. Los principales trabajos en historia económica argentina están de acuerdo en una amplia división del período moderno en dos partes, antes y después de 1930 (2). La razón para esta separación es que es posible identificar un sector líder diferente para cada período. Entre 1860 y 1930, el gran incremento en el volumen del valor de las importaciones primarias jugó un importante papel en el proceso económico. Después de 1930, la industrialización substitutiva de importaciones fue la principal fuente de cambio estructural para la economía nacional hasta los últimos años.

I. EL MARCO TEÓRICO

1. Comercio exterior y crecimiento

El proceso de crecimiento económico impulsado por el comercio exterior es uno de los puntos principales del análisis clásico. Sin embargo existen algunos aspectos polémicos en su interpretación. Para Mynt (3), no se debe confundir la teoría de los costos comparativos con la teoría clásica. Como es sabido, Adam Smith señaló dos ventajas del comercio: primero, "... lleva... una parte excedente del producto de su tierra..."; segundo, se evita que "... la estrechez del mercado doméstico... perjudique la división del trabajo...". En general, se ha enfatizado el segundo punto, que es el origen de la teoría de los costos comparativos. Pero hay muchos elementos importantes en el primero. Mynt designa este tema como la teoría de la "salida del excedente" en el comercio internacional (vent for surplus) (4).

Las principales diferencias entre la teoría de los costos comparativos y la teoría de la salida del excedente son: la primera supone recursos dados y pleno empleo, en tanto que la segunda da por sentado que el país posee algún tipo de excedente de capacidad productiva; por otra parte, la teoría de los costos comparativos supone movilidad de factores domésticos y elas-

(2) Principalmente, DIAZ ALEJANDRO, Carlos F., *Essays on the Economic History of the Argentine Republic*, Yale University Press, New Haven, 1970; DI TELLA, Guido y ZYMELMAN, Manuel, *Las etapas del desarrollo económico argentino*, Eudeba, Buenos Aires, 1967; y FERRER, Aldo, *La economía argentina*. Las etapas del desarrollo y problemas actuales, 3ra. edición, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1968.

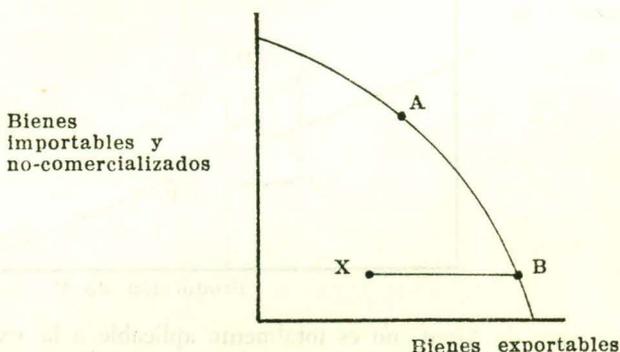
(3) MYNT, H., *The Classical Theory of International Trade and the Underdeveloped Countries*, *The Economic Journal*, Vol. LXVIII, 1958, págs. 317-337.

(4) Mynt tomó este concepto de WILLIAMS, J. H., *The Theory of International Trade Reconsidered*, *Economic Journal*, junio 1929, págs. 195-209. El Prof. Williams también es autor de un trabajo básico de investigación sobre Argentina: *Argentine International Trade Under Inconvertible Paper Money, 1880-1900*, Harvard U. P., Cambridge (Mass), 1920. Quizá la experiencia argentina pudo haber afectado así, indirectamente, el desarrollo de esta teoría.

tividad tanto del lado de la producción como del consumo, mientras que la teoría de la salida del excedente supone un grado menor de movilidad con una demanda altamente inelástica para el bien exportable.

Las diferentes interpretaciones pueden ser representadas gráficamente en el análisis de la abertura de un nuevo mercado (fig. I). La teoría de los costos comparativos predice un movimiento desde A hasta B a lo largo de la frontera de posibilidades de producción. La teoría de la salida del excedente considera que el movimiento es realizado desde un punto dentro de la frontera de posibilidades de producción, como X, hacia un punto de frontera B, o sea, hay una expansión en la producción de los bienes exportables sin reducir la producción de otros bienes (5).

Figura 1

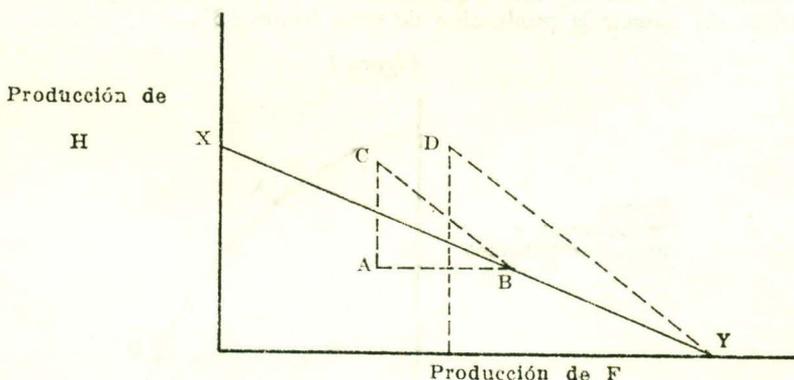


Findlay, refiriéndose a la teoría de la salida del excedente, destaca que el modelo de Mynt analiza la abertura de economías campesinas en el sudeste asiático y en Africa, que estuvieron bajo el poder colonial en el siglo XIX. En este caso, los sectores considerados son Artesanías (sector H) y Alimentos (sector F). La función de posibilidades de producción está definida por el número total de horas-hombre disponibles y por la cantidad de trabajo necesario para producir una unidad de cada bien (línea XY de la figura 2). Este modelo requiere que exista no solo excedente de tierra sino también excedente de trabajo. La abertura del comercio mueve el punto de producción desde A a B, expandiendo la producción del sector F. La pendiente BC es una medida de los términos internacionales de intercambio, mientras C es el nuevo punto de consumo (la misma cantidad de consumo de F más la cantidad AC del bien H, intercambiados por la cantidad AB del bien F). El próximo paso es la eliminación del sector H doméstico y la especialización total en la producción de F, con un nuevo punto de consumo D, con pleno empleo de los servicios del factor trabajo. En tanto que

(5) HELLEINER, G. K., *International Trade and Economic Development*, Penguin Books, Harmondsworth (Inglaterra), 1972, págs. 18-19.

todavía haya excedente de tierra, el crecimiento de la población va a desplazar la curva XY para la derecha. Cuando el excedente de tierra se agote, los futuros crecimientos de la población van a requerir la expansión industrial para absorber el trabajo de una manera productiva. Este ya es el problema del desempleo en los países subdesarrollados, demasiado general para la teoría de la salida del excedente, una teoría solamente relevante para la primera parte del proceso de crecimiento, el movimiento desde A a B (6).

Figura 2



El enfoque de Mynt no es totalmente aplicable a la experiencia argentina por dos razones: 1) supone que existe excedentes de tierra y de trabajo, mientras que en este país solamente había excedente de tierra; 2) la escasez relativa de trabajo resultó en un alto nivel de salarios en la experiencia argentina, produciendo varios efectos ligados que no están contemplados en la teoría de la salida del excedente.

2. La teoría del bien primario exportable

Una teoría alternativa, muy similar a la expuesta en varios aspectos, es la teoría del bien primario exportable ("staple theory") (7). Hay varias referencias a la posibilidad de aplicación de este enfoque a la historia económica argentina (8) e inclusive existen algunas aplicaciones parciales pa-

(6) FINDLAY, Ronald. Trade and Specialization, Penguin Books, Harmondsworth, 1970, págs. 70-76.

(7) WATKINS, Melville H., A Staple Theory of Economic Growth, The Canadian Journal of Economics and Political Science, Vol. XXIX, No. 2, mayo 1963; págs. 141-158, especialmente pág. 141.

(8) DIEGUEZ, Héctor L., Crecimiento e inestabilidad del valor y el volumen físico de las exportaciones argentinas en el período 1864-1963, Desarrollo Económico, Vol. 46, julio-setiembre 1972, págs. 333-349, especialmente pág. 335.

ra analizar el desarrollo económico (9). Si bien no es el único enfoque posible, desde el punto de vista metodológico, para el análisis del período considerado (10), parece ser el más prometedor al menos para las primeras etapas del proceso de crecimiento. Díaz Alejandro admite la potencialidad de esta teoría considerando que "... un modelo que combine la teoría neoclásica de crecimiento y crecimiento basado en exportaciones... provee una visión más exacta de la Argentina entre 1900 y 1930 que cualquiera de estos modelos aisladamente..." (11).

Este esquema teórico fue concebido principalmente con el objeto de explicar el proceso de crecimiento económico en Canadá; o sea, ofreciendo "... una teoría de crecimiento regional dentro del marco de una economía internacional" (12). La principal variable es la exportación de bienes primarios, de fuentes agrícolas o extractivas, con exceso de demanda en el mercado internacional. Estas exportaciones provocan un fuerte efecto en el proceso general de crecimiento. En este análisis, hay dos supuestos relevantes. Por una parte, la teoría solamente se relaciona a "países nuevos", esto es, "... tierra vacía, ocupada totalmente por el hombre blanco en los cuatro últimos siglos..." (13). Los ejemplos principales son, para Watkins, los Estados Unidos y algunas antiguas colonias inglesas. Se podría agregar, provisionalmente, a Argentina, anticipando una conclusión. La principal característica que resulta de este supuesto es que existe una relación hombre/tierra altamente favorable, o sea una baja densidad poblacional. Por otra parte, el país debe tener una dotación muy específica de recursos para que pueda asimilar los efectos de un proceso de crecimiento económico basado en la exportación de bienes primarios. La razón para esta restricción es que la función de producción específica del bien primario exportable va a ser la principal fuente de inducción de crecimiento, a través de los efectos estructurales en la economía y de la distribución de ingreso resultante (14).

(9) GALLO, Ezequiel, *Agrarian Expansion and Industrial Development in Argentina (1880-1930)*, Instituto Torcuato Di Tella, Centro de Investigaciones Sociales, Documento de Trabajo Nº 70, Buenos Aires, 1970; págs. 10-13; y GELLER, op. cit., págs. 763-811.

(10) Por ejemplo, Di Tella y Zymelman utilizaron la teoría de las etapas del crecimiento de Rostow, en una forma modificada.

(11) DIAZ ALEJANDRO, op. cit., pág. 10.

(12) BERTRAM, Gordon W., *Economic Growth in Canadian Industry, 1870-1915: the Staple Model and the Take-off Hypothesis*, *The Canadian Journal of Economics and Political Sciences*, Vol. XXIX, Nº. 2, mayo 1963, págs. 159 - 184, especialmente pág. 162.

(13) WATKINS, op. cit., pág. 141.

(14) BALDWIN, R. E., *Patterns of Development in the Newly Settled Countries*, *The Manchester School of Economic and Social Studies*, Vol. XXIV, Nº. 2, Mayo 1956, págs. 161 - 179.

Bajo estos supuestos, el proceso de crecimiento se puede bosquejar de la manera siguiente: al principio, el nuevo país encuentra rentable la exportación de productos intensivos en recursos naturales, principalmente por la abundancia de tierra en relación a capital o a población. ¿Cuál es el efecto de la expansión de las exportaciones? Baldwin considera dos tipos de funciones de producción: el modelo plantación (unidades agrícolas de gran escala, intensivas en el uso de trabajo asalariado y capital) y el modelo de unidad agrícola de tamaño familiar (produciendo trigo o una cosecha similar de granos) (15). La teoría del bien primario exportable se refiere al segundo modelo. En este caso, bienes de tal naturaleza no producidos en plantaciones, presentan fuertes encadenamientos: encadenamientos hacia atrás, como la construcción de un sistema de transportes que permita enviar las exportaciones al mercado internacional; encadenamientos hacia adelante, utilizando el bien primario exportable como un insumo, a fin de aumentar el valor agregado de las exportaciones; y encadenamientos con la demanda final, a través de la producción de bienes de consumo para la demanda creada por el pago de los factores de producción en el sector de exportaciones. Las principales diferencias entre el proceso del bien primario exportable y el proceso de producción tipo plantación (o lo que se podría llamar una economía dual) consisten en la debilidad de los efectos hacia atrás y hacia adelante de la economía de plantación; y en la distribución del ingreso resultante, que hace que el encadenamiento con la demanda final sea totalmente diferente en los dos casos. Como ejemplo de la diferencia entre los efectos hacia atrás en las dos economías se puede observar el desarrollo de los servicios de transporte. Ambos casos originan un crecimiento de la demanda de transporte pero el efecto es diferente. El bien primario exportable requiere, normalmente, grandes extensiones de tierra (siendo menos productivo por unidad de tierra que la plantación), y, consecuentemente, mayores cantidades de servicios de transporte, con una distribución que provoca un mayor efecto de integración espacial. En relación a los encadenamientos con la demanda final, la distribución más uniforme del ingreso que resulta del modelo de bien primario exportable ejerce una influencia muy fuerte sobre toda la economía, difundándose su efecto sobre una gama muy amplia de bienes de consumo durables y no durables. En cambio, la concentración de ingresos de la economía de plantación hace que una gran proporción de la población viva en el nivel de subsistencia, con bajo consumo, en tanto que una pequeña proporción de la población, con ingresos muy altos, esté consumiendo bienes normalmente importados.

Hasta ahora, se han considerado los efectos desde el lado de la demanda. Desde el punto de vista de la oferta, la expansión del sector de exportación y la difusión general de los efectos mencionados crea oportuni-

(15) Id., págs. 165 y 176.

dades de inversión. Watkins estima que la oferta de capacidad empresarial es la variable clave en este caso. En general, la ausencia de "tradiciones inhibidoras" y de restricciones institucionales constituye otra de las ventajas de un país "nuevo". El crecimiento tiende a absorber rápidamente los recursos domésticos ociosos o poco utilizados. Esta es la razón por la cual todo el proceso de crecimiento derivado del bien primario exportable depende críticamente de la oferta externa de factores. Bajo tales circunstancias, se supone que la oferta de trabajo (la primera restricción) se va a originar en la población de los países "viejos". En lo que respecta al factor capital, la inversión extranjera se va a orientar hacia el sector de exportaciones y las actividades relacionadas directamente con éste. En este contexto, la posibilidad de generación doméstica de ahorro es muy importante. Para Baldwin, la "distribución de ingreso sesgada de la economía de plantación" genera relativamente mayor ahorro. Sin embargo, hay que considerar el perfil de consumo de cada sociedad y las preferencias para invertir localmente o en el exterior. Ambos aspectos parecen aumentar las ventajas de la economía del bien primario exportable como fuente de inversiones para la economía doméstica. La tecnología va a provenir, esencialmente, del exterior, a través del capital extranjero (incorporada en bienes de capital) y de los empresarios extranjeros. Así, dada una alta elasticidad de oferta de factores importados, la expansión del sector de exportaciones y la difusión de este crecimiento a toda la economía no va a provocar un aumento en los precios internos de los factores de producción.

¿Cuáles son las perspectivas de largo plazo de un proceso de crecimiento basado en las exportaciones de productos primarios y con las características señaladas? La teoría del bien primario exportable supone como datos tanto la base de recursos del país nuevo como el medio ambiente económico del resto del mundo. Sin embargo, estos elementos son variables en el largo plazo. La base de recursos puede cambiar por descubrimientos nuevos (una expansión espacial) o por el cambio tecnológico (un uso nuevo para un recurso anterior, un producto nuevo, etc.). El medio ambiente se relaciona con el mercado internacional de bienes y factores, la red internacional de transporte y de comunicaciones, etc. Además, la técnica de producción afecta el crecimiento en el largo plazo. En resumen, la tasa de crecimiento puede disminuir por varias razones: retornos decrecientes, cambios en la demanda, competencia proveniente de otras fuentes (más baratas o sintéticas), inelasticidad-ingreso de la demanda externa, etc. En el corto plazo, estos problemas pueden ser enfrentados con políticas monetarias o comerciales (devaluación, comercialización, etc.), pero en el largo plazo se requiere que haya una transferencia de recursos desde los sectores dinámicos (esencialmente el sector exportador) hacia otros sectores que pueden asegurar un crecimiento continuo (normalmente considerado posible a través de la industrialización).

3. Comparación con otros modelos de desarrollo

Vickery (16) ha analizado la aplicabilidad del modelo "estructuralista" y la teoría del bien primario exportable en relación al proceso de crecimiento de los Estados Unidos y Canadá. La principal diferencia entre estos dos enfoques, de acuerdo con el autor, se refiere a sus supuestos. El modelo estructuralista funciona bajo el supuesto de problemas de balance de pagos y relaciona el valor de las exportaciones a las importaciones que pueden ser pagadas por los recursos obtenidos de esta manera. La teoría del bien primario exportable relaciona el crecimiento de las exportaciones solamente al efecto producido en el crecimiento general de la economía (por ejemplo, PBN o algún otro indicador confiable), suponiendo que no hay problemas de balance. De esta manera, las condiciones que deben cumplir los modelos son diferentes. Para el modelo estructuralista, es necesario que se cumpla la condición de Seers: X'_c/X_c mayor que $(y'/y + P'/P)$ con: X_c = exportaciones más flujo neto de capital, y = ingreso por habitante, P = población, con ' la primera derivada con respecto al tiempo (17). Esta es una condición necesaria pero no suficiente para la teoría del bien primario exportable. La condición suficiente será cumplida solamente cuando el valor relativo de las exportaciones es lo suficientemente elevado como para impulsar a los otros sectores, especialmente el manufacturero.

Los requerimientos de la teoría del bien primario exportable (alta tasa de crecimiento de las exportaciones de productos primarios, liderazgo e influencia generalizadas) se parecen mucho a los de las teorías del "sector líder" de Kuznets y de Rostow. Kuznets (18) señala dos características para un sector líder: primero, se debe mover bajo la influencia de factores exógenos, sin interdependencia con elementos domésticos; segundo, debe contribuir substancialmente al crecimiento económico doméstico, ya sea directa (a través de su contribución propia) o indirectamente (a través de sus encadenamientos). El "sector líder" de Rostow es, tal como señala Higgins (19), una parte de una teoría general, dirigida a una explicación de las etapas del crecimiento económico. Sin duda, la teoría del bien primario exportable es un esquema más restringido, ya que se limita a ofrecer la interpretación de un solo período de crecimiento en ciertos países específicos. Aun así, Rostow también reconoce la posible validez de un modelo alternativo, porque distingue dos casos: el caso "general" y un segundo caso que cubre "... el pequeño grupo de naciones que, en cierto sentido, na-

(16) VICKERY, Edward, Exports and North American Economic Growth: "Structuralist" and "Staple" Models in Historic Perspective, *Canadian Journal of Economics*, Vol. VII, No 1, February 1974, págs. 32-58

(17) SEERS, D., A Theory of Inflation and Growth... Oxford Economic Papers, Vol. XIV, 1962, págs. 173-195, citado por VICKERY, op. cit.

(18) VICKERY, op. cit., págs. 173-195, citado por VICKERY, op. cit. Take-Off into Sustained Growth, Nueva York, 1965, págs. 29-30.

(19) HIGGINS, Benjamín, Economic Development, Constable & Company Ltd., 2da. edición, Londres, 1968, págs. 174-187.

cieron libres..." (20), incluyendo Estados Unidos, Australia, Nueva Zelanda, Canadá y otras pocas. En referencia a estos últimos casos, Rostow considera que los altos niveles de "bienestar" alcanzados en los países "nuevos" a través de la exportación de bienes primarios retrasaría o postergaría la etapa del despegue. Para Watkins, esta hipótesis es estática y no ha sido comprobada. Bertram, desde un punto de vista empírico, encuentra que el análisis del despegue no explica el crecimiento industrial canadiense, porque "...no contribuye a un aislamiento de las principales variables consideradas...". Por otro lado, él encuentra que "...algunos países pueden ser focalizados de una manera útil en una fase de su crecimiento a través de un enfoque de exportaciones de bienes primarios y en una fase posterior desde algún otro marco conceptual..." (21). Mientras la teoría del bien primario exportable es un modelo que intenta explicar un proceso de crecimiento en un momento específico en el tiempo (la última parte del siglo XIX y principios del siglo XX), el modelo de Rostow pretende ser una guía de política económica en cualquier momento del tiempo.

4. Críticas a la teoría del bien primario exportable

Rostow critica el efecto de un nivel alto de ingreso nacional en un país "nuevo", porque tiende a disimular deficiencias en el balance extructural de la economía (22). Por otro lado, Watkins menciona dos problemas adicionales: primero, el desarrollo de una "mentalidad exportadora inhibidora", que significa una tendencia a fuerte reinversión en el sector exportador y total dependencia sobre ese sector en relación con las expectativas de crecimiento; segundo, la "trampa del bien primario exportable", que es el problema derivado de elegir un bien primario incorrecto, o sea el que no puede inducir al crecimiento. En el último caso, el país llega al estancamiento, una vez que termina el auge de las exportaciones de bienes primarios (23).

Para evitar cualquier error de interpretación, se debe enfatizar que la "teoría del bien primario exportable" constituye solamente un instrumento para analizar un período histórico caracterizado, desde el punto de vista internacional, por una circunstancia muy especial: la gran expansión de la economía inglesa desde la Revolución Industrial. Sin condiciones especiales en relación con la demanda y oferta de bienes y servicios y de factores en los mercados mundiales, la exportación de bienes primarios no puede convertirse en un sector líder.

(20) HIGGINS, op. cit., referencia a ROSTOW, W. W., *The Stages of Economic Growth*, Cambridge V. P., Cambridge (MASS), 1961.

(21) BERTRAM, op. cit., págs. 183-184.

(22) HIGGINS, op. cit., pág. 176.

(23) WATKINS, op. cit., págs. 141-158.

II. EL CRECIMIENTO ECONÓMICO ARGENTINO DE 1930

I. *Período colonial pre-crecimiento*

En el período colonial, que se extiende desde el sig'lo XVI hasta la primera década del siglo XIX, la falta de metales preciosos hizo de Argentina una región subdesarrollada dentro del Virreinato del Río de la Plata. No había migración directa desde España hacia esta área. Solo existía lo que puede llamarse migración marginal desde países o lugares ya colonizados, como Chile y Perú. En aquella época, la población estaba localizada principalmente en el oeste y el nor-oeste del país. Estas regiones, y especialmente la última, fueron las partes más importantes del país (24). La designación de Buenos Aires como capital se debió a la existencia de puerto, lo que permitía la comunicación a través del Océano Atlántico. Pero durante la época colonial fue una localidad pequeña, menor que las ciudades del Noroeste.

Entre 1810 y 1816, las Guerras Napoleónicas en Europa y de la invasión de España, la colonia se transformó en un país independiente. El monopolio español del comercio se derrumbó. La expansión simultánea del comercio inglés dió relevancia económica a algunos productos que no se comercializaban debido a la política mercantilista de la Corona Española, principalmente interesada en productos minerales preciosos.

En los primeros años de vida independiente, se observa un aumento substancial de las relaciones comerciales con el exterior. Argentina, en esa época, importa bienes manufacturados, principalmente de Inglaterra. Entre 1825 y 1850, los precios de los bienes manufacturados de algodón disminuyen a una cuarta parte de los valores iniciales y las importaciones argentinas de Inglaterra se elevan de 10 a 35 millones de yardas (25) e inclusive a 53 millones para 1860 (26). También se importan tejidos de seda y de lana desde Francia, así como harina desde Estados Unidos. En cambio, se exportan cueros y pieles: en 1851, 600.000 unidades a Inglaterra, la misma cantidad a Alemania, 700.000 a Estados Unidos, 300.000 a Francia, a Italia 200.000 y la misma cantidad a España. Ese mismo año, 10.000 fardos de lana se enviaron a Estados Unidos, 1.300 a Inglaterra y un total de 2.600 a Francia, Alemania e Italia en conjunto. Casi toda la grasa animal se vendió en Inglaterra, representando la cuarta parte del valor total de las exportaciones. También había exportaciones de carnes saladas para el sur de Estados Unidos, Indias Orientales (Caribe) y otros lugares, para ser usadas principalmente como comida de esclavos (27).

(24) CEPAL, *El desarrollo económico y la distribución del ingreso en la Argentina*, Naciones Unidas, Nueva York, 1968, págs. 19 - 47.

(25) DORFMAN, Adolfo, *Historia de la Industria Argentina*, Solar/Hachette, Buenos Aires, 1970, pág. 54.

(26) HOFFMANN, W. G., *The Growth of Industrial Economics*, Manchester University Press, 1958, pág. 59. En 1960, Argentina compraba 3 % de las exportaciones inglesas de productos de algodón. India compraba 46,5 % y Australia 1,2 % de estos mismos productos.

(27) DORFMAN, op. cit., pág. 54.

La estructura del comercio era característica del bajo grado de desarrollo económico. El proceso de producción era simple. Un ejemplo típico era la faena del ganado salvaje, del cual se extraía poco más que sus cueros. No había interés en introducir innovaciones. En el caso de la producción de carne salada, había exeso de oferta de animales salvajes aptos para servir como materia prima, representando una proporción mínima del total del ganado procesado por sus pieles. Además, el producto industrial era un alimento de baja calidad, que era imposible mejorar substancialmente por medio de la cría de ganado superior.

El único bien comercializado que estaba realmente ligado a una demanda externa creciente y que estaba produciendo algún efecto hacia atrás en la estructura económica, era la lana. El desarrollo de la industria textil inglesa produjo un gran aumento en el comercio de lana. Entre 1825 y 1837, su precio en el mercado argentino subió de 1 "peso fuerte" (28) a 2 por "arroba" (medida española equivalente a 12,5 kg. aproximadamente) (29). Simultáneamente, Inglaterra había prácticamente eliminado los derechos de importación sobre la lana. Ambos elementos proveyeron un fuerte incentivo al comercio y, como consecuencia, a la producción. Uno de los principales efectos fue la migración (a veces bajo un arreglo temporario, otras veces de manera definitiva) de trabajadores especializados ingleses, para administrar la cría de nuevas variedades de ovejas. Desde 1813, hubo importaciones de nuevas variedades de ovejas para mejorar la producción, principalmente de lana y, en segundo lugar, de carne. El desarrollo de la oveja "merino-argentina", una variedad especialmente adaptada a las condiciones del país es una importante consecuencia de este proceso (30).

Otras exportaciones con algún valor agregado eran las de carne salada como charqui o tasajo. Como ya se mencionó, el charqui era producido como un alimento de baja calidad, vendido principalmente al Sur de Estados Unidos, Indias Orientales, Brasil y Cuba, usándose para consumo de esclavos. La primera empresa productora de charqui se estableció en 1815, cerca de la ciudad de Buenos Aires. En los dos años posteriores, se produjo un gran aumento en el número de empresas, llegando a 17 (31). No obstante,

(28) Se va a usar esta unidad de valor en otras partes de este trabajo. Hasta 1881, el "peso oro" y el "peso papel" tuvieron valor par; por eso, el último era llamado "peso fuerte". El "peso oro" equivalía a 1.451,61 mg. de oro fino, igual a valor par de acuñación a 0,965 dólares USA (antes de la devaluación de la década del '30). Después de 1884, el "peso papel" fue devaluado en 18,88%, un "peso oro" valía 1,48 "papel"; en 1928, valía 2,29. Ver DIAZ ALEJANDRO, *Essays...*, pág. 47 n. y DIEGUEZ, *CreCIMIENTO e inestabilidad...*, págs. 346-347.

(29) DORFMAN, *op. cit.*, pág. 57.

(30) CORTESE, Antonio, *Historia Económica Argentina y Americana*, Ed. Macchi, Buenos Aires, s.f., pág. 416.

(31) La colonización hispánica se caracterizó por su bajo uso de la mano de obra esclava. Paradojicamente, fue la independencia política la que abrió el mercado de alimentos para esclavos.

el precio doméstico había aumentado, debido a la fuerte expansión de las exportaciones. Había abundante oferta de ganado, pero la restricción era la limitada capacidad de faenamiento para abastecer tanto la demanda interna como la exportaciones, capacidad que crecía lentamente. Como consecuencia, el Gobierno decidió prohibir la producción de charqui, tratando de controlar el precio de la carne, pero su éxito fue limitado. De hecho, el proceso continuó y la producción de charqui comenzó a ser contrabandeada a través de barcos ingleses (32).

Las características de la demanda externa produjeron modificaciones significativas en la economía argentina. La expansión de la producción textil inglesa originó un incremento de las exportaciones de lana a lo largo de todo el período. Por otro lado, las exportaciones de charqui se estancaron después de los primeros aumentos. Como consecuencia, la composición de las exportaciones cambió de una gran proporción de productos bovinos a una mayor proporción de productos ovinos (principalmente lana). En 1850, el ganado bovino estaba siendo desplazado por la producción ovina en las mejores localizaciones.

Todos los bienes exportados derivaban principalmente de la región pampeana, que ya manifestaba claramente su aptitud como recurso natural (topografía llana, suelo fértil, clima templado y media anual de lluvia en los 800 mm). La Pampa estaba escasamente poblada, con pocas líneas de penetración, debido a la inexistencia de vías naturales de transporte (como serían ríos navegables). El ganado bovino salvaje, traído por los españoles en el siglo XVI, se había multiplicado y dispersado en toda el área. En cambio, los ovinos se criaban cerca de la ciudad de Buenos Aires.

Los crecientes efectos del comercio internacional en la estructura económica doméstica fueron la causa principal de los desequilibrios en la asignación espacial de recursos. Todos los bienes exportados eran producidos principalmente en la cercanía de la ciudad de Buenos Aires, lo que significaba una concentración de actividades comerciales y financieras relacionadas en esa ciudad, la salida natural para el comercio a través de su puerto. Además, el gobierno nacional estaba localizado en esa ciudad (una herencia de los tiempos coloniales), y uno de los principales recursos del presupuesto eran los derechos aduaneros, recolectados en el Puerto de Buenos Aires. El Interior no fue afectado en esta primera etapa por los efectos directos de la exportación, permaneciendo estancado y preponderantemente autosuficiente. Hubo, si, un efecto negativo en las importaciones, que agudizó la situación mencionada. La organización institucional era todavía incipiente con fuertes gobiernos regionales de "caudillos" y con una débil y por momentos inexistente autoridad nacional.

Las principales conclusiones que se pueden establecer con respecto a este período son las siguientes: 1) La Nación como un todo no estaba inte-

(32) CORTESE, op. cit., pág. 416.

grada. Los centros de población tenían un bajo nivel de comercio y especialización entre ellos, tendiendo ser autosuficientes. Esto provocaba un bajo nivel de eficiencia y un nivel inferior de producción. Las relaciones de todo tipo entre los diferentes centros pob'ados eran muy débiles como consecuencia de los altos costos de transporte (grandes distancias e inexistencia de vías de agua para atravesar la topografía plana). Esta baja densidad de relaciones era causada también por la baja densidad de población, dispersa en pequeños centros y en el medio rural. 2) Desde la época colonial española a la época de la independencia, el centro de gravedad iba desplazándose desde las regiones del Nor-Oeste argentino hacia la ciudad de Buenos Aires. La principal razón fue que el país perdió su integración con las regiones mineras de Bolivia y del sur de Perú, y comenzó a desarrollar relaciones comerciales con Europa y los Estados Unidos a través de Buenos Aires. 3) Los efectos netos del comercio internacional sobre la estructura económica fueron débiles, por las siguientes razones: a) El valor agregado a los bienes de exportación era muy bajo. La producción para exportación requería mano de obra no calificada en una pequeña proporción del valor total y uso de grandes extensiones de tierra (uso intensivo del factor tierra). La tierra era, prácticamente, un bien libre. Sin embargo, es durante este período que comienza la expansión de la propiedad privada de la tierra como consecuencia de las ventas por el Gobierno de tierras públicas, para obtener recursos financieros. La principal consecuencia de este proceso fue la concentración de los recursos netos derivados del comercio en las manos de terratenientes y comerciantes. b) La demanda final derivada de este ingreso no se orientó a la inversión sino a la compra de bienes de consumo (textiles, por ejemplo), con bajo componente de producción local. Así, las entradas de divisas se gastaron principalmente en importaciones de bienes de consumo. Se puede decir, en consecuencia, que los efectos del comercio exterior no se difundieron ampliamente sobre toda la estructura económica. 4) La expansión de las relaciones comerciales produjo una baja de los costos de transporte, reduciendo el precio de las importaciones. Muchos productos domésticos dejaron de ser competitivos. Así, por ejemplo, hubo una gran disminución del consumo, en Buenos Aires, de textiles producidos en el Interior (33).

2. El proceso de crecimiento entre 1860 y 1930

Además de su dotación natural de recursos, hay dos elementos importantes en relación con la inserción de la economía argentina en el sistema de relaciones económicas internacionales durante el siglo XIX. El primero es exógeno: la expansión del comercio inglés, como condición necesaria para el crecimiento nacional. Inglaterra desarrolló una política de especialización en el comercio, fundada en la teoría de las ventajas comparativas. Como consecuencia, se estableció un flujo intenso de intercambio con todos los países que demandaran bienes manufacturados y/u ofrecieran alimentos

(33) DORFMAN, op. cit., pág. 34.

y materias primas. Inglaterra llegó, incluso, a promocionar la colonización de países recientemente ocupados (Canadá, Australia, Nueva Zelandia) para mejorar su expansión y comercio. Aunque anteriormente una colonia española, Argentina se relacionó con Inglaterra desde el comienzo de su independencia. El comercio inglés era, sin duda, hegemónico en el Río de la Plata desde 1820 (34).

El segundo elemento es el éxito de un modelo de organización nacional, bajo una fuerte inspiración liberal. Durante la segunda mitad del siglo XIX, la Pampa comenzó a aumentar su importancia relativa. Debido a su peculiar dotación de recursos, había importantes grupos económicos y políticos que defendían el libre comercio, confiando en las ventajas comparativas de la producción agrícola como fuente de ingreso de divisas. El Interior, con una industria artesanal y una baja productividad rural, generó varios movimientos proteccionistas, que llegaron inclusive a acciones militares. Los ascendientes grupos pampeanos fueron incapaces de derrotar a los decadentes pero aún poderosos grupos del Interior por lo menos hasta mediados del siglo XIX. Hasta ese momento, existía un cierto equilibrio político, con protección implícita para permitir la subsistencia de la producción artesanal y agrícola del Interior y con una posición de mayor poder para Buenos Aires. Esta ciudad ya figuraba como representante externo y como cabeza visible de la llamada Confederación, la unión de las diferentes regiones sobre una base federal.

A partir de mediados de siglo, comienzan a manifestarse importantes cambios institucionales. En 1853, se adopta un encuadramiento constitucional liberal fuertemente influenciado por la Constitución norteamericana y la Revolución Francesa, que proclama el derecho absoluto de propiedad y promueve a través de varias garantías, el acceso de los inmigrantes y del capital extranjero. Por otra parte, se resuelve el conflicto abierto entre Buenos Aires y el Interior. El triunfo de Buenos Aires significó la adopción de políticas diseñadas para promover el crecimiento y la concentración económica en la ciudad y en la Pampa.

La unión de ambos factores, organización interna y demanda externa, comenzó a ejercer presión en la estructura económica, a partir de media dos del siglo XIX. Para 1860, están satisfechas ya varias condiciones necesarias para un cambio estructural: dotación de factores, demanda externa, organización institucional e integración política. Por otro lado, surgen restricciones severas: escasez de capital, población y fuerza de trabajo reducidas. La historia de este período podría interpretarse en sus lineamientos generales, por el comportamiento y las interrelaciones de estas variables y por la influencia que ejercieron en el crecimiento económico y en la distribución del ingreso.

(34) DORFMAN, op. cit., pág. 55.

De hecho, la Argentina, por ser una región en proceso de ocupación, era un país en el que el comercio exterior se había convertido en el sector líder. La teoría del bien primario exportable provee una explicación que se fundamenta en el papel que cumplen las exportaciones de bienes primarios. La exportación de bienes primarios es un elemento activo en la inducción y la intensificación del crecimiento económico. En este caso, la dotación de recursos excedentes está formada de tierra fértil en clima templado. La posibilidad de producir alimentos y materias primas industriales, demandadas por países europeos, aumentó la rentabilidad de la producción. A su vez, esto generó fuertes incentivos a los flujos de capital extranjero, orientados hacia el sector de transportes y otras actividades complementarias. La función de producción de los bienes producidos permitía un modelo de crecimiento con altos salarios, creciente inmigración y una distribución del ingreso más equitativa. Salarios y distribución del ingreso provocaron un fuerte efecto-demanda, que estimuló la producción de alimentos y una cierta expansión industrial.

3. Dotación de recursos naturales

El recurso nacional más importante fue la tierra apropiada para la producción de carne y granos. La relativa flexibilidad de la función de producción permitía una relación de factores que combinaba grandes cantidades de tierra con reducidas cantidades de trabajo.

La principal diferencia con otros países recientemente ocupados, como Estados Unidos, Canadá, Australia y Nueva Zelandia, fue la estructura de propiedad de la tierra. En Argentina, grandes extensiones de tierra fueron vendidas por el Gobierno para cubrir los déficits de presupuesto o dadas en propiedad antes y durante la primera parte del proceso de crecimiento, como recompensa a los oficiales y soldados que estuvieron prestando servicios militares. El proceso tendía, en general, a que las unidades de tierra fueran relativamente grandes. Los soldados recibían pequeñas parcelas pero, ante la falta de recursos para explotarlas o por otros problemas, terminaban vendiéndolas a grandes propietarios. Así, la propiedad de la tierra con valor económico se vio fuertemente concentrada durante la primera parte de este período.

Junto con el proceso de crecimiento se produjo una expansión de la "frontera económica": la tierra marginal fue colonizada u ocupada y se transformó en productiva. Bajo la presión de la inmigración, se planearon algunas colonizaciones, con nuevos asentamientos de población y con unidades tipo familiar.

El modelo espacial de distribución por tamaño de las unidades fue simple. Cerca de Buenos Aires y en el centro y sur de la Pampa, las unidades productivas eran de gran tamaño. En el norte de la Pampa (sur de la provincia de Santa Fe), había asentamientos de tamaño familiar (35). Una gran proporción de esta tierra es de doble propósito, o sea que puede usarse

(35) CEPAL, op. cit., pág. 28.

tanto para producción de carne como de granos. La decisión de producción es tomada en función de los precios relativos de estos bienes. Con respecto a la producción ganadera, había una cantidad substancial de animales salvajes, principalmente bovino con carne de baja calidad, pero adaptados a la región. Estos animales proveyeron la base para el desarrollo, a través de la cría de ganado de alta calidad. La producción ovina se expandió rápidamente en la primera mitad del siglo XIX. Para 1850, las ovejas habían desplazado a los bovinos. Pero en la década de 1880 comenzó a introducirse una innovación muy importante: el uso industrial de refrigeración de la carne. Este cambio tecnológico mejoró la posición de los bovinos y desplazó definitivamente los ovinos a la Patagonia, un área árida que no es adecuada para bovinos pero que puede ser utilizada para ovinos usando una alta relación de tierra/animal. La producción bovina, ahora centralizada en la Pampa, está dividida en dos actividades principales: cría y engorde. El engorde ha estado, generalmente, localizado en las mejores áreas, con pasturas blandas, en tanto que la cría ha tendido a estar localizada en la parte oeste de la Pampa, en áreas semi-marginales con pastos duros. Esta asignación espacial ha variado con las condiciones climáticas y con las diferencias en la disponibilidad de agua y en la calidad del suelo.

En lo que se refiere a granos, se produjo una rápida especialización en trigo como producto principal y en maíz como secundario. Las principales localizaciones fueron la Pampa central y norte. La producción de trigo, como consecuencia de la colonización, estaba localizada principalmente en la región pampeana de la provincia de Santa Fe.

Además, había alguna complementariedad entre la producción de granos y de carne. La principal razón fue que los grandes propietarios, aunque principalmente interesados en ganadería, querían obtener aumentos de productividad a través de cambios en las pasturas. Para ello, arrendaban la tierra a productores de granos, por períodos de tres a cinco años.

Después de este período, el suelo ya estaba preparado para cambiar a pasturas artificiales, como alfalfa.

Esta distribución espacial de la propiedad agraria afectó considerablemente los precios de la tierra, especialmente en el norte de la Pampa (Santa Fe) (cuadro I).

Cuadro I

INDICES DE PRECIOS RELATIVOS DE LA TIERRA EN LAS
PROVINCIAS PAMPEANAS, 1888-1935
(Buenos Aires = 100)

Provincia	Area Pampeana	1888	1911	1935
Buenos Aires	Centro, este y sur	100	100	100
Entre Ríos	Noreste	67	51	56
Santa Fe	Norte	26	49	105
Córdoba	Noroeste	22	41	55
La Pampa	Oeste	9	22	21

Fuente: Díaz Alejandro, *Essays...*, pág. 37.

La evolución de los precios relativos refleja el proceso de ocupación productiva de la tierra y sus características. Entre Ríos comenzó su producción agrícola al mismo tiempo que Buenos Aires, pero el costo del transporte disminuyó el valor relativo de su tierra. Santa Fe fue colonizada más tarde, y su estructura fundiaria explica en parte el gran aumento de sus precios relativos. Córdoba y La Pampa son las últimas regiones en entrar en este proceso. Ambas muestran un incremento relativo similar entre 1888 y 1911, pero con diferencias en precios absolutos, derivada de la calidad del factor: la provincia de La Pampa es tierra marginal, con menores precios.

Casi todas las exportaciones agrícolas eran vendidas a través del puerto de Buenos Aires. Es probable, entonces, que las diferencias en valores relativos hayan tomado en cuenta, además de diferencias de calidad, diferencias en la renta de la tierra producidas por los costos de transporte. Esto puede haber sido posible, considerando que la única excepción a grandes diferencias de precio de tierra era, para 1935, la provincia de Santa Fe. Esta provincia tenía inclusive un mayor precio relativo en relación a Buenos Aires, pero era la única, con excepción de Buenos Aires, que poseía instalaciones de transporte marítimo y un puerto importante, lo que significa menores costos de transporte.

Los precios absolutos aumentaron mucho entre 1888 y 1929. En la provincia de Buenos Aires "...el valor de la tierra... expresado en peso papel, creció más de diez veces" (36). En ese mismo período, la tasa de cambio de peso papel por peso oro había aumentado en más de 50% (37). O sea que puede aceptarse que el "valor oro" de la tierra aumentó por lo menos seis veces en ese período. Hay evidencias de que el precio de la tierra era bajo y que presentaba pequeños aumentos hasta 1900, hechos que propulsaron la colonización por pequeños agricultores (38). Después de 1900, los precios de la tierra comenzaron a crecer rápidamente, dificultando seriamente la posibilidad de redistribución. A partir de 1930, empiezan a caer debido a la crisis y a la depresión.

La importancia de la oferta de tierra en el proceso de crecimiento es evidente al observarse la expansión en la cantidad de tierra bajo cultivo (cuadro II).

Los datos del cuadro II muestran que, desde 1900 hasta 1915, el área bajo cultivo aumentó, en términos absolutos, 15,2 millones de hectáreas. Esta fue la mayor expansión en toda la historia del sector agrícola argentino. Indican también un agotamiento del proceso de expansión de tierras

(36) DIAZ ALEJANDRO, op. cit., pág. 47.

(37) Ver nota (23). Para fin de 1929, la relación estaba en 2,27 pesos papel por peso oro, 53,4 % más que en 1888. Después de 1929, no hubo cambio libre por lo que la tasa de 2,27 continuó solo nominalmente.

(38) CEPAL, op. cit., pág. 29.

Cuadro II

TIERRA BAJO CULTIVO EN LA ARGENTINA

(en millones de hectáreas)

Año	A	B	% crecimiento
1872	.58		
1888	2.46		101.3
1895	4.89		70.6
1900		6.1	
1905		11.0	80.3
1910		16.0	45.5
1915		21.3	33.1
1920		22.3	4.7
1925		21.7	-2.7
1930	27.20	25.9	19.4
1935		27.6	6.6

Fuentes: A: Díaz Alejandro, *Essays...*, pág. 151. B: Di Tella y Zymelman, *Las etapas...*, pág. 89.

Nota: La tasa de crecimiento corresponde a períodos de cinco años. Si el período es mayor, se divide el crecimiento simple por el número de años y se multiplica por cinco. No se estimó la tasa de crecimiento de 1895 a 1900, por corresponder a series diferentes.

al entrar en la década de 1920. Esta información es parcialmente coherente con la evolución de los precios. En la primera etapa, que podría extenderse hasta 1900 ó 1905, hay exceso de oferta de tierras, lo que mantiene los precios bajos. Esto es consistente con el hecho de que las mayores tasas de expansión se presentan en ese período. La aceleración del proceso de crecimiento, en el período 1900 a 1930, produce un fuerte incremento de los precios, que provoca una desaceleración en la expansión del área cultivada. Efectivamente, aunque los aumentos absolutos son superiores, a partir de 1905, las tasas de expansión son sensiblemente menores. Es posible que los dos períodos no representen más de dos relaciones diferentes entre precios y cantidades de tierra bajo cultivo. En el primer período, las tierras cercanas poseen la misma renta diferencial y la oferta es altamente elástica. La expansión de la demanda aumenta las cantidades de tierras bajo cultivo sin modificar sensiblemente los precios. En una segunda etapa, la curva de oferta se vuelve más inelástica y los precios aumentan sensiblemente. En ambos períodos puede considerarse que la oferta se comporta de manera relativamente constante y que la demanda presenta continuos desplazamientos, por lo que los datos del cuadro II representan una especie de curva de oferta a lo largo de un período extenso, con la primera parte representando las cantidades ofrecidas con precios casi constantes (hasta 1900-1905) y la segunda parte representando las cantidades ofrecidas bajo condiciones de precios crecientes (hasta 1930). Hay un tercer período, en la década del 30, en que los precios de la tierra bajan y aumenta el área cul-

tivada, hasta llegar a un máximo en 1935. No hay certidumbre con respecto al comportamiento de las variables en este caso, siendo probable que la demanda haya permanecido constante y hasta caído, por lo que la expansión de área se habría producido por desplazamiento de la oferta hacia la derecha.

Hasta aquí se ha analizado exclusivamente la tierra en la región pampeana. La principal razón es que, en el momento del gran proceso de crecimiento, no había ningún otro lugar en el país que fuese tan rico en recursos naturales. Faltando riquezas minerales, los únicos recursos a desarrollar, fuera de la Pampa, eran algunas áreas del Interior, como Tucumán (azúcar) y Mendoza (viñedos). Pero el efecto del desarrollo de estas regiones no fue en ningún momento comparable con el proceso de crecimiento pampeano.

4. *Movimientos de capital*

La relación especial entre Argentina e Inglaterra fue desarrollada a través de flujos comerciales y de inversión. Argentina ha sido uno de los principales receptores de capital inglés. Hubo otras fuentes adicionales, pero ninguna alcanzó el volumen inglés.

La inversión de capitales extranjeros comenzó entre 1860 y 1880 para alcanzar su punto máximo en los años precedentes a la Primera Guerra Mundial (39). El monto total de inversión extranjera en este período puede ser estimado en aproximadamente 10.000 millones de dólares de 1960; lo que corresponde aproximadamente al 8,5 % de las inversiones totales de los países exportadores de capital, al 33 % del total de inversiones extranjeras en América Latina y al 42 % de las inversiones inglesas en esta área. En 1889, Argentina recibió entre 40 y 50 % del total de inversiones inglesas en ese año, siendo Inglaterra en ese momento la fuente financiera más importante del mundo (40).

El nivel de la deuda externa creció desde cerca de cero en 1860 a 2.500 millones de dólares de 1960 en 1900 y a cerca de 10.500 millones en 1913. En 1913, cerca del 50 % de todo el capital fijo era propiedad extranjera. Incluso en 1929, cuando el flujo de capital ya había disminuído, la participación del capital extranjero era todavía de 32 % (41).

Cerca del 75 % de la inversión total extranjera fue usada en infraestructura (principalmente ferrocarriles) y bonos del gobierno. El 25 % restante fue distribuído entre actividades comerciales y financieras (20 %) y agricultura (5 %). Antes de 1880, el capital social básico no existía. El proceso de expansión sufrió, en consecuencia, un severo estrangulamiento.

(39) Id., pág. 21.

(40) FERRER, op. cit., págs. 104-105.

(41) FERRER, op. cit., pág. 120.

Esta fue la razón principal para el aumento en la inversión extranjera, encaminada a desarrollar un sistema de transporte capaz de movilizar la producción potencial del sector agrícola pampeano. Los principales elementos de este sistema de transporte eran los ferrocarriles y puertos, junto con un sistema de comunicaciones basado en el telégrafo. Sin duda, los ferrocarriles fueron el elemento más importante. El primer ferrocarril fue construido en 1857; el período 1885 a 1914 muestra el mayor incremento en la longitud total (cuadro III).

Cuadro III

LONGITUD DE LOS FERROCARRILES EN ARGENTINA

(en miles de Kms.)

1865-69	0,5	1900-04	17,7
1885-89	6,5	1905-10	22,2
1890-94	12,7	1910-14	31,1
1895-99	15,0	1925-29	38,4

Fuentes: 1865-69 y 1925-29: Díaz Alejandro, *Essays...*, pág. 2; 1885-89 a 1910-14: Di Tella y Zymelman, *Las etapas...*, pág. 4.

No se encontraron series de inversiones extranjeras en Argentina que cubran todo el período 1860-1930. Antes de 1900, hay alguna evidencia de la importancia de las inversiones en ferrocarril y en bonos hipotecarios. Los valores muestran considerables fluctuaciones, debido esencialmente a problemas exógenos al sector específico que recibía la inversión de capital (cuadro IV).

Cuadro IV

INVERSION EXTRANJERA PRIVADA EN ARGENTINA, 1885 - 1891

(en millones de pesos oro)

Años	Ferrocarriles	Bonos hipotecarios	Otros	Total
1885	11,5	—	2,0	13,5
1886	16,0	—	10,0	26,6
1887	37,8	54,1	15,0	106,9
1888	89,4	46,6	20,0	156,0
1889	51,9	55,9	5,0	112,8
1890	20,0	14,0	—	34,0
1891	5,7	—	—	5,7

Fuente: Di Tella y Zymelman, *Las etapas...*, pág. 66, reproducido de J. H. Williams, *Argentine International Trade under Inconvertible Paper Money, 1880-1900*, Harvard U. P., Cambridge (Mass.), 1920.

Ya se ha explicado el interés en las inversiones ferroviarias. En lo que se refiere a los bonos hipotecarios, éstos estaban relacionados con las inversiones en tierra agrícola y no urbana. Las otras inversiones estaban diversificadas en diferentes áreas: bonos del Gobierno (frecuentemente bonos hipotecarios sobre tierra pública), operaciones comerciales y financieras, etc.

Los cuadros III y IV permiten observar una fluctuación en el nivel de la actividad económica. Las inversiones en ferrocarril alcanzan un punto máximo en 1888 y disminuyen rápidamente hasta 1891. La red de los ferrocarriles se expande a 6.200 km. entre 1885-89 y 1890-94 y solamente 2.300 km. entre 1890-94 y 1895-99. La construcción se realiza, pues, con un rezago con respecto a la inversión. En este caso, el pico de inversión se sitúa en el período 1885-89, en tanto que el pico de construcción se presenta en el período próximo. El retardo puede ser consecuencia del tiempo necesario entre el levantamiento de los fondos, generalmente por suscripción pública de acciones de empresas en Bolsas como la de Londres, y del largo período necesario para la utilización de los recursos en la construcción del ferrocarril.

La fluctuación ya mencionada se debe a la crisis de 1890, producida por la demora en el pago de los servicios de la deuda pública, originada por grandes déficits comerciales. Esta demora afectó la posición de Baring Brothers, los agentes financieros del Gobierno argentino en Londres, provocando un serio revés en el mercado de capitales. Como consecuencia, los inversores financieros se volvieron reticentes con respecto al proceso económico en Argentina y pararon el flujo de capitales durante la década de 1890.

Para el período posterior a 1900 se dispone de series completas elaboradas por la (CEPAL) (42). La principal conclusión de este trabajo con respecto a la inversión extranjera y doméstica es que ambas representaban una proporción sorprendente del producto bruto. Díaz Alejandro sostiene que la investigación de la CEPAL está sobreestimando los valores de inversión al usar la estructura de precios relativos de 1950 (43). Si se usa la estructura de precios relativos de 1937, el valor de la inversión, si bien todavía muy importante, se reduce a la mitad (cuadro V). La principal razón de esta reducción es que los precios de los bienes industriales fueron substancialmente menores en 1937.

(42) CEPAL, El desarrollo Económico de la Argentina Naciones Unidas, 3 vols., México, 1959.

(43) DIAZ ALEJANDRO, op. cit., págs. 28-29 sostiene que el uso de precios de 1950 refleja el fuerte aumento en los precios relativos de los bienes de capital en la Argentina a partir de 1935-39.

Cuadro V

INVERSION FIJA BRUTA COMO VALOR ANUAL PROMEDIO Y PORCENTAJE
DEL PBI A PRECIOS DE MERCADO, 1800 - 1929

Años	Valor anual (millones de pesos 1950)			Porcentaje del PBI a precios de 1950			Porcentaje del PBI a prec. de 1937 (a)		
	Total	Dom.	Extr.	Total	Dom.	Extr.	Total	Dom.	Extr.
1900-09	5,223	3,162	2,061	36.9	22.4	14.5	17.2	10.5	6.7
1910-14	8,403	4,266	4,137	42.2	21.4	20.8	18.7	9.5	9.2
1915-19	2,490	1,839	651	13.0	9.6	3.4	6.0	4.5	1.5
1920-24 (b)	7,262	6,152	1,110	26.4	22.8	3.6	12.0	10.5	1.6
1925-29	11,045	9,545	1,591	33.3	28.5	4.8	15.3	13.1	2.2

Fuentes: Valor anual y precios 1950: Di Tella y Zymelman, *Las etapas...*, págs. 95, 273, 293, 316, 345, 471 y 401, reproducido en CEPAL; *El Desarrollo Económico Argentino*, págs. 3 y 82. Precios 1937: Díaz Alejandro, *Essays...*, pág. 29.

Notas: (a) Estos porcentajes se obtuvieron aplicando la misma proporción entre las inversiones extranjeras y domésticas que la existente en la columna de precios de 1950. (b) Los datos correspondientes a valores anuales se refieren al período 1921-1924, y está dividido en una proporción diferente entre inversión doméstica y extranjera que para la información 1920-1924 que fue usada en las columnas de porcentajes.

A partir de la información presentada en los cuadros IV y V, se pueden distinguir varias etapas en los movimientos de inversión en la Argentina: 1) El flujo de inversión extranjera se inicia a partir de 1880; 2) Hay una notable disminución en la década de 1890; 3) El proceso se recupera fuertemente en el período 1900-1914; 4) Como podría esperarse, la Primera Guerra Mundial es un período de bajo nivel de inversión extranjera (44); 5) El período de postguerra muestra un fuerte incremento de la inversión doméstica, pero la extranjera reacciona débilmente. Durante todo este período, la inversión doméstica es dominante. La etapa 2) se debe a la crisis Baring, tal como se observó más arriba. En lo que se refiere a la etapa 5), la principal razón para explicar la disminución en la inversión extranjera está en la reformulación drástica de la estrategia inglesa de expansión.

5. Población y fuerza de trabajo

El país estaba casi despoblado hasta el inicio del proceso de crecimiento, en la mitad del siglo XIX. Las pocas estimaciones referentes al primer período constituyen generalmente más expresión de deseos que da-

(44) El flujo llegó a revertirse. Así, Argentina prestó, durante ese período, 250 millones de pesos oro a los aliados europeos.

tos aproximados. No obstante, se estima que en los tiempos pre-colombinos no había más de 300.000 a 400.000 indios habitando el área actual de la República Argentina (45). La colonización no afectó el nivel de población por dos razones: hubo un bajo flujo de inmigración y la población indígena disminuyó en términos absolutos (a causa de enfermedades y persecución). Ambos movimientos parecen haberse compensado, pues la estimación de población para mediados del siglo XVIII está todavía en los 300.000 habitantes (46). El principal cambio producido fue, entonces, la composición de la población. Hay varias estimaciones para la primera mitad del siglo XIX: 311.000 en 1797, 406.000 en 1809, 527.000 en 1819, 675.000 en 1837 y 1.210.000 para 1860 (47). Estancada durante la Colonia, la población comenzó a crecer solamente en el siglo XIX. Si bien poco confiables (48), los datos disponibles muestran claramente una tendencia creciente. El primer Censo se realiza en 1869, dando una población total de 1.737.000 habitantes. Hasta ese momento no hay información estadística acerca de la inmigración, pero parece que los flujos han sido cíclicos y de escasa amplitud. Pero en la segunda parte del siglo, la inmigración se aceleró y se transformó en una de las fuentes principales de crecimiento de la población. En 1895, el segundo Censo registra una población de 3.955.000 habitantes (cuadro VI), es decir, 128 % más que 26 años antes, lo que representa una tasa compuesta de crecimiento de más de 3 % al año.

Cuadro VI

ESTIMACIONES DE POBLACION TOTAL PARA ARGENTINA,
DE 1870-74 A 1890-94
(promedios de cinco años; miles de habitantes)

Años	Inmigración	Estimaciones de población	Otras estimaciones	Error (A/Bx100)—100
Censo 1869		1.737		
1870-1874	8,8	1.848,8		
1875-1879	20,6	2.071,8		
1880-1884	41,2	2.400,2		
1885-1889	127,8	3.035,4	3.066	-1,0 %
1890-1894	20,8	3.665,6	3.612	+1,5 %
Censo 1895	44,0	3.955		

Fuentes: Inmigración: Di Tella y Zymelman, *Las etapas...* págs. 183 y 229-35. Estimaciones de población: propias. Otras estimaciones: Di Tella y Zymelman, *Las etapas...*, pág. 25.

(45) CEPAL, *El desarrollo económico y la distribución del ingreso...*, pág. 30.

(46) FERRER, *op. cit.*, pág. 107.

(47) DIAZ ALEJANDRO, *op. cit.*, pág. 107.

(48) Las tasas de crecimiento oscilan considerablemente (entre 1,6 y 3,5 % anual).

Como se puede ver en el cuadro VII, el proceso de inmigración tiene tres picos: 1881-90, 1901-10 y 1921-30. Los dos períodos intermedios fueron afectados por la crisis Baring y por la Primera Guerra Mundial, que cortaron el flujo de inmigración y llegaron inclusive a provocar una emigración neta hacia Europa. Más tarde, a partir de la crisis de 1929, el nivel de inmigración quedó dependiente de decisiones políticas. En 1930, la inmigración fue cortada por Ley, para evitar desempleo.

La inmigración provocó un amplio efecto en la población durante el período 1869-1895. Esta influencia se mantuvo e incluso aumentó durante la última parte del período antes de 1930. En 1914, la población se había duplicado con respecto a 1895 y para 1930 ya había alcanzado casi los 12.000.000 de habitantes. Con los datos disponibles, se estimó que 72 % del crecimiento demográfico total entre 1869 y 1930 se debe a un efecto inmigración y 28 % a crecimiento natural, o sea, la inmigración habría tenido un efecto dos veces y medio superior al del crecimiento natural en el crecimiento de la población (49).

Como se dijo anteriormente, la inmigración afectó la estructura de la población. En 1914, 30 % de la población argentina era extranjera. Esta tasa era inclusive superior en el área pampeana, el centro geográfico de

Cuadro VII

INMIGRACION NETA EN LA ARGENTINA, 1857-60 A 1921-30
(en miles)

Años	Pasajes ultramar de 2º y 3º clase (a)	Total Ultramar (b)	Inmigración Total (c)
1861-1870	76,6	80,5	
1857-1860	11,5	12,7	
1871-1880	85,1	90,7	115,9 (d)
1881-1890	637,7	648,7	853,9
1891-1900	319,9	337,8	396,0
1901-1910	1.120,2	1.134,3	1.177,6
1911-1920	269,1	280,0	284,1
1921-1930	856,0	905,8	897,0
Total	3.375,7 (e)	3.490,5 (e)	3.724,5 (f)

Fuentes: Segunda y tercera columna: Díaz Alejandro, *Essays...*, pág. 23. Cuarta columna: Di Tella y Zymelman, *Las Etapas...*, págs. varias.

Notas: (a) Monto neto de pasajes vendidos para viaje marítimo; (b) columna segunda más pasajes de primera clase; (c) Monto total incluyendo países vecinos; (d) 1876-1880; (e) 1857-1930; (f) 1876-1930.

(49) Díaz Alejandro hizo una estimación similar, pero con otras tasas de crecimiento. Bajo este supuesto, 60 % del crecimiento poblacional entre 1869 y 1929 puede ser adjudicado al hecho de permitir la inmigración. Ver DIAZ ALEJANDRO, *op. cit.*, pág. 23.

la expansión económica: 40 % en 1895 y 1914. Los inmigrantes eran principalmente trabajadores. En 1914, 30 % de la población y 45 % de la clase trabajadora eran extranjeros (50).

La inmigración total fue de aproximadamente seis millones, pero los inmigrantes que se establecieron en la Argentina en forma definitiva fueron tres millones y medio. La diferencia se relaciona no solamente con los casos de asentamiento fracasado en un "Mundo Nuevo" sino que se debe, principalmente, a la presencia de trabajadores "estacionales" viniendo de Europa. Este extraño hecho para el criterio actual (movilidad de trabajo en una base anual, usando transportes muy lentos y sobre una distancia de más de ocho mil kilómetros en promedio) fue común entre 1880 y 1914. Todo el proceso (el viaje de ida y vuelta y la recolección de la cosecha de trigo y maíz) tomaba entre cinco y seis meses. Normalmente, en ese período no había trabajo en el invierno europeo y el trabajador era capaz de regresar con una ganancia neta de cuarenta a cincuenta libras esterlinas.

En total, 80 % de los inmigrantes eran hombres y más del 80 % tenían entre 15 y 50 años de edad. Esto quiere decir que prácticamente toda la inmigración era un flujo de trabajadores que inmediatamente se incorporaba al proceso productivo.

Los inmigrantes estaban ligeramente sesgados a favor de la ciudad: 45 % del total de la clase trabajadora era extranjera, pero esta relación crecía a 48 % en la ciudad y caía a 39 % en las áreas rurales.

Hay alguna evidencia de la influencia que los inmigrantes ejercieron en la economía a través de las características de su trabajo. Su participación en el grupo empresarial fue superior a la participación de los nacionales. En 1914, los extranjeros representaban en el sector agrícola, el 42 % en el total de empleadores, 49 % en el total de trabajadores independientes y 39 % en el total del sector; en el sector industrial, más de dos tercios del total de los empleadores y 57 % de los trabajadores independientes; finalmente, en el sector comercial y de servicios, 73 % y 57 %, respectivamente. Como tanto el sector industrial como el comercial y de servicios pertenecen al área urbana, esta tenía una proporción general de extranjeros que se elevaba al 48 %.

La inmigración y el proceso de crecimiento provocaron grandes cambios en la estructura de la población, especialmente en el sector rural, en la relación entre Interior y Pampa y en el grado de urbanización. En el sector rural, la población creció de 600.000 personas en 1869, a 1.300.000, en 1895, y a 1.900.000, en 1914. La densidad poblacional del sector rural

(50) CEPAL, El desarrollo económico y la distribución del ingreso... , pág. 106, basado en información del censo de 1914, que clasifica la población activa en empleadores, empleados y trabajadores independientes. No hay ninguna referencia en esta fuente con respecto al significado de la expresión "clase trabajadora", pero podría referirse a empleados.

de la Pampa se elevó de 1,1 personas cada 100 hectáreas a 2,3 y 3,4 en los años mencionados (51). Entre 1869 y 1914, la población del Interior creció de 889.000 a 2.470.000 personas, con una tasa anual acumulativa de 2,3 %. Entretanto, el área pampeana creció de 847.000 a 5.416.000 personas, a una tasa del 4,3 %. Como consecuencia, la participación de la Pampa aumentó a 70 % del total de la población, principalmente por la concentración de casi 90 % de toda la inmigración (52). El fenómeno de urbanización fue paralelo al de crecimiento demográfico: entre 1869, 1895 y 1914 la población urbana creció de 28 a 37 y a 53 %. Durante el mismo período, la población de la ciudad de Buenos Aires aumentó de 187.000 a 663.000 y a 1.576.000 habitantes respectivamente, y aumentó su participación en la población total de 13 % en 1869, a unos 30 % en 1930.

El cuadro VIII resume la información sobre población para la Argentina, incluyendo la información de los Censos, estimaciones para los años

Cuadro VIII

POBLACION ARGENTINA, CENSOS Y TASAS DE CRECIMIENTO,

1870 - 1934

(promedios de cinco años)

Años	Población (en miles)	Tasa de cre- cimiento (a) (en %)	Censos
1870-74	1,849		1869 : 1,737
1875-79	2,072	12.06	
1880-84	2,400	15.83	
1885-89	3,035	26.46	
1890-94	3,666	20.79	
1895-99	4,219	15.08	1895 : 3,955
1900-04	4,860	15.19	
1905-09	5,803	19.40	
1910-14	7,203	24.13	1914 : 7,885
1915-19	8,372	16.23	
1920-24	9,416	12.47	
1925-29	10,970	16.50	
1930-34	12,384	12.89	

Fuentes: 1870-74 a 1890-94: cuadro VI; 1895-99 a 1925-29: cuadro VI; 1930-34: Díaz Alejandro, *Essays...*, pág. 421.

Nota: (a) $\left(\frac{\text{Período "t"}}{\text{Período "t-1"}} - 1 \right) \times 100$

(51) Id., pág. 107.

(52) Id., pág. 146.

intermedios y tasas de crecimiento cada cinco años. Si se compara el cuadro VIII con los cuadros III y IV, se puede observar que los cambios de población (medidos a través de su tasa de crecimiento) están rezagados (de la misma manera que la construcción de ferrocarriles con respecto a la inversión en ferrocarriles) en relación a las fluctuaciones en la actividad económica. Por ejemplo, aunque la crisis Baring se produce en 1890, el efecto en la tasa de crecimiento de la población alcanza su pico (es decir, la menor tasa de crecimiento) en el período 1895-99. Lo mismo ocurre con respecto a la Primera Guerra Mundial: la menor tasa de crecimiento no se manifiesta durante la guerra sino durante el período posterior. De la misma manera, la recuperación del crecimiento es lenta: el período 1900-04 tiene la misma tasa de crecimiento que el período anterior, aunque haya sido un período de prosperidad (53).

En general, es posible afirmar que Argentina recibió una contribución extremadamente importante a través de la inmigración. Incluso para un país receptor de inmigración, su población creció a una tasa muy alta. Entre 1895 y 1929 la población aumentó más rápidamente que en otros países recientemente ocupados: la tasa anual de crecimiento de la población fue de 3,2 % para la Argentina, 2,1 % para Canadá y solamente 1,8 % para Australia (54). La tasa media de crecimiento para la población mundial era de 0,7 % anual en 1850-1900, y de aproximadamente 1,0 %, en 1900-1950 (55), lo que muestra la alta tasa relativa del crecimiento nacional.

Otra forma de estimar la contribución al crecimiento demográfico debida a la inmigración, es comparar la evolución de las tasas de natalidad y de las tasas de mortalidad y comparar su diferencia (lo que constituye la tasa natural de crecimiento) en relación a la tasa de crecimiento total. Para 1905-1909, Argentina tenía una tasa de natalidad de 40,0 por mil y una tasa de mortalidad de 20,1 por mil, lo que da una tasa natural de 19,9 por mil. Para este mismo período, Egipto, por ejemplo, presenta tasas de 45,2 y 26,5 respectivamente, con la mayor tasa natural después de Argentina. Del total de 25 países con información, todos presentan tasas naturales inferiores a Argentina. Para Estados Unidos, los valores respectivos son: 30,0 por mil, 15,4 por mil y 14,6 por mil. Para Inglaterra, los

(53) Este análisis debe tomarse con cuidado, porque los cambios en las tasas de crecimiento de la población están relacionadas con el nivel de inmigración, pero el crecimiento de la base poblacional hace que el efecto se modifique con el tiempo. Por ejemplo, la inmigración absoluta en 1880-90 es similar o menor que la de 1921-30 (ver cuadro VII), pero es la fuente de mayores tasas de crecimiento (ver cuadro VIII).

(54) DIAZ ALEJANDRO, op. cit., pág. 302.

(55) CIPOLLA, Carlo M., *The Economic History of World Population*, Penguin Books, 5a. ed. 1970, Harmondsworth (Middlesex), págs. 102-103.

valores son de 26,7 por mil, 15,1 por mil y 11,6 por mil. Para Francia, los valores son de 20,1 y 19,5 con una tasa natural de 0,6 por mil (56). Como se observa, la tasa de natalidad de Argentina era muy alta y su tasa de mortalidad era relativamente baja. Estos datos son aparentemente contradictorios con la información derivada de las estimaciones de población, con una tasa natural de 1,6 % para la segunda mitad del siglo XIX. Es probable que la tasa natural haya aumentado como consecuencia de la reducción en la tasa de mortalidad, una posible consecuencia de la gran inversión en capital social básico característico de ese período. En ese caso, subsiste la validez de la estimación realizada, que otorga la mayor parte del crédito por el crecimiento poblacional a la inmigración y la población descendiente de inmigrantes. Otro dato relevante es que la relación entre extranjeros y población total llegó a niveles muy altos en Argentina (30,3 % en 1914), niveles que superan a los de otros países absorbedores de población (Estados Unidos llegó a tener un máximo de 14,4 % de extranjeros en su población total¹) y que señalan una mayor influencia relativa de los extranjeros (57).

6. Producción

Como ya se ha señalado, el principal trabajo estadístico sobre Argentina proporciona información a partir de 1900. Se carece de datos completos para variables agregadas en lo que se refiere a los años anteriores. Por lo tanto, para la primera parte del período considerado, se observará la evolución de la producción de algunos bienes agropecuarios, para obtener una aproximación al crecimiento total. Existen estimaciones para el producto total, que serán presentadas más adelante, en el análisis del comercio exterior.

Como ya se mencionó, la asignación espacial de recursos en la economía argentina había producido, para esta época, una aguda división entre un Interior, estancado, compuesto principalmente de pequeños centros autosuficientes y con una industria artesanal, y la Pampa como región en crecimiento, con un proceso de desarrollo que se basaba en la exportación de productos primarios y en el consumo de artículos importados. Debido a la apertura de la economía argentina al comercio internacional el comercio doméstico disminuyó. No cabe la menor duda de que el proceso de crecimiento de la economía se relacionó principalmente a la producción y exportación de algunos productos específicos, originados principalmente en la Pampa. Los dos productos de mayor relevancia fueron granos y productos y subproductos ganaderos. Hay opiniones divergentes con respecto a

(56) CIPOLLA, op. cit., págs. 84-85.

(57) DIAZ ALEJANDRO, op. cit., pág. 25 n.

la importancia relativa de la agricultura y de la ganadería. Para Ferrer (58), el factor más importante de la expansión es el aumento de la producción agrícola, principalmente granos y lino, medido por su creciente participación en el valor de las exportaciones: en 1870, los bienes agrícolas constituían 1% de las exportaciones totales en valor; en 1890. eran 20% y durante 1900-05 eran 48%. Aparentemente, esta relación se mantuvo constante en el período posterior con variaciones de corto plazo. La posición opuesta es sustentada por Di Tella y Zymelman (59): hasta 1905, el dominio de la agricultura es total, después de 1905 domina la pecuaria. Posteriormente podrá comprobarse que no es posible confirmar conclusivamente ninguna de las dos posiciones.

La producción de granos comprendía trigo, maíz, lino, centeno, avena y cebada. Por otra parte, la estructura de la demanda final se orientaba hacia el trigo, principalmente como un alimento humano, el maíz, como un grano de doble propósito y hacia el centeno, la avena y la cebada, principalmente como forraje animal. El lino era usado como insumo para producir aceite industrial. Por otra parte, la producción pecuaria consistía de ovinos y bovinos. Los ovinos se utilizaban casi exclusivamente para lana. Las exportaciones de carne de cordero solo comenzaron a fines del siglo XIX. En cambio, el ganado bovino era procesado por los cueros y por la carne. Durante la primera parte del siglo XIX, la carne era convertida en charqui (carne desecada y salada también llamada tasajo) y exportada. Durante los últimos años del siglo XIX, comenzó a exportarse carne congelada. Al principio del siglo XX se desarrolló el proceso de enfriado ("chilled"), con temperaturas ligeramente por debajo de 0 grados centígrados, en vez de los -20° necesarios en el proceso anterior de congelado. La carne enfriada tiene mejor calidad, lo que significa un precio mejor que para carne congelada. Argentina comenzó a usar este proceso porque su principal cliente importador, Inglaterra, estaba lo suficientemente cerca como para asegurar un tiempo de transporte corto, dado que el tiempo de conservación es la principal restricción del proceso "chilled".

La información básica sobre el proceso de crecimiento del sector agropecuario puede observarse en el cuadro IX.

Excepto el trigo durante el período 1890-94, las demás tasas presentan un comportamiento similar: una desaceleración durante 1890-94 (la crisis Baring), 1910-14; 1915-19 (la Primera Guerra Mundial) y 1930-34 (la Gran Crisis). Por otro lado, los períodos de crecimiento más rápidos son 1895-99, 1900-04 y 1905-09.

(58) FERRER, op. cit., pág. 110.

(59) DI TELLA y ZYMELMAN, op. cit., págs. 39-40.

Cuadro IX

PRODUCTOS AGROPECUARIOS SELECCIONADOS, PRODUCCION Y TASA
DE CRECIMIENTO, 1875-79 A 1930-34

(miles toneladas métricas)

Años	Trigo		Maíz		Lino		Carne Bovina		Carne Total		Lana Vol.
	Vol.	% (a)	Vol.	%	Vol.	%	Vol.	%	Vol.	%	
1875-79	381		282		21						
1880-84	468	23	368	30	42	100					
1885-89	660	41	672	84	81	93					
1890-94	1,414	114 (b)	743	11	88	9					
1895-99	1,621	15	1,458	96	251	85					
1900-04	2,538	57	2,858	96	526	110					187
1905-09	4,302	70	3,661	28	862	64					
1910-14	4,003	— 7	4,869	33	790	— 8	941 (c)		1,118 (c)		151
1915-19	4,558	14	4,776	— 2	684	— 13	1,075	14	1,275	14	
1920-24	5,485	20	5,680	19	1,278	87	1,320	23	1,574	23	
1925-29	6,770	23	7,076	25	1,839	44	1,643	24	1,874	19	147
1930-34	6,214	— 8	7,744	9	1,737	— 6	1,435	—13	1,726	— 8	

Fuentes: Trigo, maíz y lino: Anexo 2, cuadro X; Lana: Díaz Alejandro, Essays..., pág. 149; Carne bovina y carne total: ídem, pág. 36.

Notas: (a) porcentaje de cambio de un período sobre el período inmediato anterior; (b) 4 años (c) 1 año.

Tal como se observó, no hay datos con respecto a la participación relativa del sector agropecuario ni de otros sectores en el PBI antes de 1900 (60). De hecho, solo hay algunas referencias sobre las proporciones relativas de los productos agrícolas y los ganaderos. A partir de 1900, hay suficiente información como para analizar el crecimiento nacional agregado y sectorial, así como las modificaciones en la estructura de la economía.

En los cuadros X y XI se puede observar que el sector primario fue perdiendo de manera continua su importancia relativa. Pero no fue desplazado solamente por el sector secundario sino que también hubo aumentos en la participación del sector terciario. Aún con estas modificaciones, el desempeño del sector primario fue más estable que el de los demás, pues aumentó su valor de producción, en términos absolutos, durante todos los períodos. El sector secundario fue especialmente sensitivo, con una gran caída como consecuencia de la guerra y sin crecimiento desde 1925-29 a 1930-34. Es importante mencionar que ambas circunstancias (guerra y crisis) son consideradas como incentivos a la industrialización substitutiva de importaciones (ISI) (61). Pero parecen no tener un efecto positivo aquí.

Cuadro X

PBI SECTORIAL Y TOTAL A COSTO DE FACTORES, VALOR ABSOLUTO Y TASA DE CRECIMIENTO, 1900-04 A 1930-34

(millones de pesos 1950)

	Sector primario		Sector secundario		Sector terciario		Total	
	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%
1900-04	3,386		2,068		4,672		10,126	
1905-09	4,214	24	3,918	89	6,850	47	14,982	48
1910-14	4,776	13	4,938	26	9,014	32	18,728	25
1915-19	5,683	18	3,186	-35	9,184	2	18,008	-4
1920-24	6,846	21	5,222	64	11,916	30	23,984	33
1925-29	8,148	19	7,554	45	15,550	30	31,252	30
1930-34	8,194	1	7,552	-	16,128	4	41,874	2

Fuente: Calculado a partir de la información de CEPAL, El desarrollo... pág. 4.

(60) Ver CEPAL, El desarrollo económico de la Argentina, pág. 3.

(61) HIRSCHMAN, A. O., The Political Economy of Import-substituting Industrialization in Latin-America, Quarterly Journal of Economics, febrero 1968, pág. 4.

Esta aparente paradoja debe ser examinada más atentamente. Un período de cinco años puede ser un período demasiado corto para constatar los efectos de un proceso de industrialización. Por otra parte, el sector secundario es compuesto por dos subsectores (manufactura y construcción) que poseen un comportamiento diferente, como se observará. Otro punto que se debe destacar en esta información es la relevancia que adquiere desde temprano el sector terciario, primero aumentando y luego manteniendo su participación en el PBN.

Cuadro XI

PARTICIPACION SECTORIAL EN EL PBN, 1900-04 A 1930-34

(en porcentos)

Años	Sector Primario	Sector Secundario	Sector Terciario
1900-04	33	20	46
1905-09	28	26	46
1910-14	26	26	48
1915-19	31	18	51
1920-24	28	22	50
1925-29	26	24	50
1930-34	26	24	50

Fuente: Calculado a partir de la información del cuadro X.

A nivel del sector primario, no hay duda de que la agricultura y la ganadería fueron los principales componentes de valor de producción. Los otros dos subsectores (pesca y minería) no superan en ningún momento del período analizado el 3 % del producto sectorial. El sector agrícola aumenta su participación de 47 % en 1900-04 a 58 % en 1910-14. Posteriormente disminuye a 53 % en 1915-19, pero recupera posiciones hasta 57 % a finales de la década del 20 y principios de la década del 30; o sea, desde principios de siglo, la agricultura supera a la ganadería en el producto sectorial, mostrando un incremento sensible.

El sector secundario presenta una clara diferencia en el comportamiento de los dos subsectores, manufactura y construcciones. Las manufacturas mostraron una sensibilidad mucho menor a las influencias exógenas, tales como guerra y crisis. Por ejemplo, desde el período 1910-14 al período 1915-19, la producción de manufacturas disminuyó de 2.918 millones de pesos a 2.754 millones, menos de 6 %. En el mismo período, la construcción decayó de 2.020 millones a 432 millones, una caída de 79 %. Así, el subsector de construcciones es responsable por prácticamente toda la disminución en el producto sectorial. Se puede observar un comportamiento similar, en lo que se refiere al período 1925-29 a 1930-34; aquí las manufacturas crecieron aproximadamente 6 %, pero este aumento fue compen-

sado por una disminución del 16 % en la construcción (en ese momento, la producción manufacturera era dos veces y media mayor que la producción del subsector de construcciones).

Finalmente, el crecimiento del sector terciario estaba fuertemente relacionado con el del sector primario. Así, por ejemplo, el crecimiento del sector primario inducía el crecimiento del sistema de transportes y de las instalaciones comerciales. Además, el flujo de capitales aumentaba las actividades financieras. Todos los diferentes subsectores crecieron continuamente a lo largo de este período, con la excepción del comercio que cayó casi 16 % durante la Primera Guerra Mundial y casi 9 % con la Gran Crisis. Pero esta caída fue más que compensada, en ambos casos, por el crecimiento de los otros subsectores.

7. Ingreso

No hay información completa sobre la distribución del ingreso, pero hay algunos datos sobre la estructura de propiedad y el nivel absoluto y relativo de los salarios.

Como se ha visto en el análisis de la dotación de recursos, la propiedad de la tierra estaba fuertemente concentrada, ya sea antes o durante el proceso de crecimiento. La única excepción fue un cierto grado de desconcentración durante el período de colonización del norte de la Pampa. La provincia de Buenos Aires tenía un alto grado de concentración de tierras, especialmente en lo que se refiere a la explotación ganadera. Las estancias ganaderas eran de gran tamaño y, generalmente, permanecieron así. Incluso la gran expansión agrícola no afectó la distribución de la propiedad de la tierra, pues las unidades productivas no eran vendidas sino entregadas en arrendamiento para la producción agrícola durante períodos de tres a cinco años.

La producción de ganado requería un uso intensivo de tierras (gran cantidad de este factor por unidad producida) y uso de baja intensidad de trabajo, lo que configuraba una reducida fuerza laboral. La función de producción agrícola, por otro lado, tenía una tasa marginal de sustitución menor entre tierra y trabajo. Una oferta de tierra altamente elástica (para los propietarios de la tierra) y una oferta de trabajo relativamente inelástica (por lo menos en el corto plazo) producía, como consecuencia, un proceso intensivo en uso de tierra junto con altos niveles de salario. La concentración de propiedad y la pequeña población asalaria produjeron otra consecuencia, típica del proceso argentino: concentración de una proporción substancial del ingreso en los grupos superiores y un promedio alto y distribuido uniformemente en los grupos con niveles inferiores de ingreso. Esta estructura de distribución ha persistido en el tiempo hasta épocas recientes.

ESTUDIOS ECONOMICOS

Con respecto a salarios, hay principalmente información sobre el nivel de los salarios urbanos. Una primera afirmación, bastante obvia, es que, en general, los salarios fueron al menos ligeramente superiores a los salarios o ingreso total que los inmigrantes estaban esperando en sus países nativos. En el cuadro XII se han resumido varias fuentes de información sobre salarios, reduciendo las diferentes unidades de medida a pesos oro y a promedios anuales. Los salarios disminuyeron fuertemente durante la crisis Baring, recobrando el nivel de 1886 solamente en 1913 y 1914. El alto nivel de 1886 debe haber sido fundamentalmente una consecuencia de la escasez de trabajo. La relación general entre cambios del flujo de inmigración y cambios en los salarios debe tomar en cuenta los salarios alternativos en otros países a través de un largo período (que, sumado al costo de transporte y al costo de reasentamiento en una comunidad diferente, constituiría el costo de oportunidad del inmigrante). Hay evidencia de esta relación en el caso de la crisis Baring. Este período muestra una disminución de los salarios y una disminución rezagada en el nivel de inmigración, como se puede observar en lo referido a población y fuerza de trabajo.

Cuadro XII

PROMEDIOS ANUALES DE SALARIOS EN LA ARGENTINA, 1886 - 1914

(en pesos oro)

Años	Promedio de 90 salarios diferentes (a)	Carpinte- ros (b)	Trabaja- dores mascu- linos	Trabaja- dores femeni- nos	Trabaja- dores jóvenes
1886	530	477			
1890	305	313			
1892	299	257			
1894	390	260			
1896		315			
1913 (c)			496	265	159
1914 (d)		561	431		

Fuentes: (a) Dorfman, Historia... , pág. 199 (salarios diarios en pesos oro multiplicados por 265 días); (b) 1889 a 1896: Ortiz, Historia Económica... , pág. 299 (el mismo procedimiento que en (a), para anualizar valores); (c) Dorfman, Historia... , pág. 200 (el mismo procedimiento que en (a) para anualizar valores; (d) Geller, El crecimiento... , pág. 804 (promedio anual ponderado en pesos papel, convertidos a la tasa de 2,2727 pesos papel por cada peso oro).

En relación con los niveles de salario de otros países, el cuadro XIII muestra el nivel de salarios considerados como ingreso total familiar..

El nivel de los salarios en la Argentina en el cuadro XIII es bastante superior a los valores del cuadro XII, por cuanto se refiere a la unidad familiar y no a trabajadores aislados.

Cuadro XIII

PROMEDIO ANUAL DE LOS SALARIOS FAMILIARES EN DIFERENTES PAISES

(en pesos oro)

País	Salario anual promedio	Indice base Inglaterra = 100
Estados Unidos (1904)	1.108	230
Argentina (a)	799	166
Francia	532	111
Inglaterra	482	100
Alemania	541	112

Fuente: Geller, El crecimiento . . . , pág. 804 (convertido de pesos papel).
Nota: (a) Ciudad de Buenos Aires, 1913-14.

Finalmente, hay alguna información estadística con respecto a diferentes salarios sectoriales, que se pueden comparar con los niveles correspondientes en Inglaterra (cuadro XIV).

Cuadro XIV

SALARIOS MASCULINOS PARA BUENOS AIRES E INGLATERRA, POR SECTOR

(en pesos oro)

Industrias	Buenos Aires —1914—	Inglaterra —1906—		
		Categorías 4 y 5	Categoría 6	Categoría 7
Alimentos	394	388	308	257
Manufacturas	584	491	372	279
Textiles	403	399	321	275
Productos de madera	561	434	323	275
Impresión y editorial	500	489	372	278
Construcción	587	487	—	320
Promedio	431 (a)	448 (b)	339 (b)	277 (b)

Fuente: Calculado de Geller, El crecimiento . . . , págs. 804-805.
Notas: (a) promedio ponderado; (b) promedio no ponderado.

Suponiendo que la principal ponderación para un promedio de salarios ingleses estuviese en los niveles inferiores, el cuadro XIV no es todavía consistente con el cuadro XIII. Si el ingreso de una familia trabajadora en Argentina era 1,66 veces el ingreso de una familia trabajadora en Inglaterra a comienzos de siglo, los salarios individuales pueden ser supuestos con una relación similar solo si el número y la categoría de las perso-

nas trabajando dentro de cada familia son bastante similares o si existe alguna otra composición equilibrada entre estos dos elementos. En ese caso, y suponiendo que los datos de ambos cuadros son conceptos similares, la diferencia de salario entre Argentina e Inglaterra en el cuadro XIII significa, trasladada al cuadro XIV, un salario promedio ponderado para Inglaterra de unos 260 pesos oro, una cantidad bastante improbable si se observan los salarios por categoría. La principal razón por la existencia de diferencias, exceptuando posibles errores de cálculo o bases diferentes, puede ser una mayor proporción de personas trabajando en la familia argentina, una mayor proporción de adultos con mayores salarios, o similares proporciones pero un tamaño familiar mayor en la Argentina.

Otro punto importante es acerca de los salarios que los inmigrantes recibían al llegar. La proporción de inmigrantes era muy alta y eran asimilados muy rápidamente a un país con una población nativa pequeña. Como consecuencia, se puede suponer que no existía una fuerte discriminación salarial contra inmigrantes. De hecho, los inmigrantes calificados o semicalificados pueden haber recibido salarios substancialmente superiores.

8. Comercio internacional

Este tema permite un análisis más completo, pues se dispone de series estadísticas completas que cubren más de un siglo. Por otra parte, la estructura del comercio estaba concentrada ya sea por productos o geográficamente, lo que resultaba en pocos socios comerciales, exportaciones de unos pocos productos e importaciones de bienes de consumo durables y no durables y de algunos bienes de capital.

El proceso de expansión de las exportaciones argentinas comenzó en la década de 1870. Tal como se observa en el cuadro XV, excepto en 1870-74 y durante la crisis del 30, en todos los períodos se manifiesta un incremento positivo. Es curioso observar que la Primera Guerra Mundial, que afectó adversamente todas las otras variables estudiadas, muestra un período de grandes aumentos en el valor de las exportaciones: el tercero en términos relativos, pero el mayor en términos absolutos (232,7 mil'ones de pesos oro de aumento entre 1910-14 y 1915-19). Tampoco aparece alguna influencia en el valor de las exportaciones durante la crisis Baring, o sea entre 1885-89 y 1890-94.

En ambos casos (crisis y guerra), un análisis año a año proporciona información adicional. En el caso de la crisis de 1890 es posible esperar que exista una desace'leración anticipada de las exportaciones. De hecho, se encuentra que existió una caída absoluta en el valor de las exportaciones antes de la crisis Baring. Los valores en millones de pesos oro año a año, son los siguientes: 70,3 en 1886; 76,1 en 1887; 66,3 en 1888; 65,4 en 1889; 73,6 en 1890; 80,0 en 1891 y 87,4 en 1892. Como puede observarse, en el mismo año en que estalló la crisis, las exportaciones ya estaban aumentando y continuaron aumentando rápidamente. Esta es la prin-

Cuadro XV

EXPORTACIONES ARGENTINAS, 1865-69 A 1930-34

(en millones de pesos oro)

Años	Valor total	Cambio en %	Número índice (1925-29 = 100)
1866-69	38.0		4.3
1870-74	60.7	60	6.8
1875-79	59.6	— 2	6.7
1880-84	67.0	12	7.5
1885-89	70.0	4	7.9
1890-94	86.9	24	9.8
1895-99	139.1	60	15.6
1900-04	200.4	44	22.5
1905-09	342.6	71	38.5
1910-14	420.1	23	47.2
1915-19	652.8	55	73.4
1920-24	696.8	7	78.3
1925-29	889.5	28	100
1930-34	374.3	— 58	42

Fuente: Calculado a partir de Dieguez, Crecimiento e inestabilidad..., pág. 334.

cipal razón por la cual la economía se recuperó en un corto período de tiempo. En lo que se refiere a las relaciones entre la Primera Guerra Mundial y las exportaciones, los promedios de cinco años están sesgados pues el efecto total está concentrado en el primer año de guerra, 1914, disminuyendo el promedio 1910-14 y dejando poco afectado el promedio 1915-19. En una serie año a año, en millones de pesos oro, 1913: 499,5; 1914: 385,3; 1915: 564,3; 1916: 542,5; 1917: 534,2; 1918: 672,1 y 1919: 950,9. Después del primer impacto de 1914, con una gran disminución, parece que Argentina, como país neutral, fue capaz de mantener su nivel de exportaciones. Más tarde, se observa un gran aumento en las exportaciones en el año 1918, con el regreso a un cierto grado de normalidad en las operaciones comerciales.

La relación de las exportaciones a la producción total puede ser observada en la comparación entre los cuadros XV y XVI, que reproducen información sobre el nivel de estas variables.

Si se supone que la estimación 1860 (ii) es suficientemente satisfactoria como base de análisis y si se aplica una tasa estimada de 30 % de crecimiento cada cinco años, se podrá establecer una comparación cuantitativa. En este caso, el valor estimado del producto para el período 1866-69 será, en promedio, de unos 130 millones de pesos oro y de 175 millones para 1870-74. En el mismo período, las exportaciones aumentaron de 38 a 61 millones de pesos oro. Con estos valores, se tendría que 50 % de la producción adicional fue exportada. En este mismo período, la participa-

ción de las exportaciones en la producción total habría subido de 29 a 35 %, como consecuencia de la diferencia en las tasas de crecimiento de las exportaciones (60 % en cinco años) y de la producción total (30 % en el mismo período). Considerando estas estimaciones, se podría suponer que cerca del 60 % del crecimiento total de la producción era una consecuencia del crecimiento directo de las exportaciones.

Usando el mismo procedimiento, el PBN de 1895 puede ser estimado en aproximadamente 600 millones de pesos oro y las exportaciones en 110 millones (aproximadamente 18 % del PBN total). Para 1900, la estimación más confiable es de 780 millones de pesos oro, con exportaciones de 170 millones (cerca del 22 % del PBN). Así, para un crecimiento total de 180 millones de pesos oro, el crecimiento de las exportaciones proveyó 60 millones directamente. O sea que para una tasa de crecimiento del PBN de 30 % cada cinco años, la tercera parte era provista directamente por las exportaciones.

Cuadro XVI

ESTIMACIONES AGREGADAS DE LA PRODUCCION DE ARGENTINA, 1850 A 1900
(millones de pesos oro)

Años	Medida	Valor total
1850	Producto Bruto	66,6
1860 (i)	PBN	72,6
1860 (ii)	PBN	87,0
1895	Ingreso Nacional	467,16
1900 (i)	PBN	778,0
1900 (ii)	PBN	980,0
1900 (iii)	PBN	1.063,0

Fuente: Diferentes fuentes y estimaciones propias de trabajo en elaboración.

En ambos casos (la expansión de producto y exportaciones de 1866-69 a 1870-74 y de 1895 a 1900), las estimaciones son poco confiables. La primera de ellas es especialmente débil. Sin embargo, ambas podrían dar una idea general acertada sobre la fuerte influencia del crecimiento de las exportaciones en el crecimiento general. Otro punto importante podría ser la influencia decreciente de las exportaciones entre los dos períodos considerados (la disminución de la participación relativa de las exportaciones en el PBN, desde más de 30 % en 1870-74 a 22 % en 1900). Una explicación para este comportamiento es que el efecto indirecto del comercio, a través de crecientes flujos de inmigración y de capital, ya habría desarrollado una economía doméstica fuerte con elementos auto-sostenidos de crecimiento para comienzos del siglo XX.

Los principales productos exportados derivaban de la región pampeana y eran básicamente agrícolas y pecuarios. El cuadro XVII muestra claramente esta característica, ya que los productos agropecuarios suman alrededor de 95 % del valor total de exportaciones de bienes en forma constante. Además, se observa claramente el valor creciente de las exportaciones agrícolas. Desagregando cada grupo, se observa que las exportaciones agrícolas eran principalmente cereales y lino, durante todo el período. Los productos pecuarios tienen algunas modificaciones en composición. La lana mantuvo el valor absoluto de sus exportaciones pero, en un proceso de crecimiento, disminuyó su participación relativa de 44 % del total del valor de las exportaciones pecuarias en 1910-14 a 28 % en 1925-29. Durante el mismo período de tiempo, la carne aumentó su participación de 24 a 35 %, los productos lácteos aumentaron de 2 a 8 % y los cueros disminuyeron ligeramente (de 22 a 20 %).

Cuadro XVII

PARTICIPACION DE PRODUCTOS SELECCIONADOS EN VALOR DE EXPORTACIONES DE BIENES, ARGENTINA, 1910-14 A 1930-34
(en porcentaje de total)

Años	Exportac. totales de bienes	Total exportac. de pecuarias	Total exportac. de agricultura	Total de exportac. forestales	Total otras exportaciones
1910-14	100	44	50	4	1
1915-19	100	48	46	4	2
1920-24	100	44	51	3	2
1925-29	100	39	56	3	2
1930-34	100	36	60	3	1

Fuente: Calculado en base a los datos de CEPAL, El Desarrollo económico..., Vol. 1, pág. 115.

Los principales países de destino de las exportaciones están resumidos en el cuadro XVIII.

En el cuadro XIX, se reproduce el valor absoluto de las importaciones y las exportaciones argentinas en el período 1900 a 1934, a partir de los datos de CEPAL. La principal conclusión que se puede derivar de este cuadro se refiere al diferente comportamiento de las importaciones en relación a las exportaciones. Estas últimas han ido variando suavemente. Las importaciones de este período parecen en cambio ser extremadamente sensibles, como puede observarse en la Primera Guerra Mundial y la Gran Crisis. En ambos períodos, las importaciones disminuyeron drásticamente.

La explicación de esta rápida reducción en el nivel de las importaciones puede ser encontrada recurriendo al cuadro XX, que muestra la estructura de estas. Puede observarse que los cambios en las participaciones relativas no tienen relación unívoca con los cambios en valores absolutos.

Cuadro XVIII

PARTICIPACION DE LOS PRINCIPALES PAISES DE DESTINO EN EL VALOR TOTAL DE EXPORTACIONES ARGENTINAS DE BIENES, 1910-14 A 1930-34 (en porcentaje de total)

Años	Total de exportaciones	Inglaterra	Estados Unidos	Alemania	Francia	Italia	Brasil
1910-14	100	26	7	11	8	4	5
1915-19	100	31	20	—	12	5	4
1920-24	100	25	11	7	6	4	3
1925-29	100	28	9	12	7	6	4
1930-34	100	37	6	8	7	5	4

Fuente: Calculado en base a datos de Díaz Alejandro, *Essays...*, pág. 475.

Así, un aumento neto en la participación puede ser consecuencia tanto, de un aumento más que proporcional como de una disminución menos que proporcional en los valores absolutos. Se puede ver, comparando los cuadros XIX y XX, que la principal modificación en participación relativa,

Cuadro XIX

IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES DE MERCADERIAS, VALOR ABSOLUTO Y RELACION, ARGENTINA, 1900-04 A 1930-34 (millones de pesos m/n. a precios de 1950)

Años	Importaciones (M)	Exportaciones (X)	(X/M) .100
1900-04	2,806		
1905-09	4,544		
1910-14	5,719	4,480	78
1915-19	3,345	4,601	136
1920-24	5,395	6,393	118
1925-29	8,214	7,914	96
1930-34	4,985	7,405	149

Fuentes: Importaciones: promedios de cinco años calculados de CEPAL, *El desarrollo económico...*, pág. 109; exportaciones: idem, pág. 115.

que es el aumento de la participación de bienes de consumo en el total de importaciones de 36 a 49 % entre 1910-14 y 1915-19, no se debe a un aumento absoluto sino que corresponde, por el contrario, a una disminución en términos reales o absolutos de más de 2.000 millones de pesos de 1950 a aproximadamente 1.600 millones, o sea una disminución del 20 %.

Cuadro XX

PARTICIPACION DE PRODUCTOS SELECCIONADOS EN EL VALOR DE
IMPORTACIONES DE MERCADERIAS, ARGENTINA, 1900-04 A 1930-34

(en porcentajes de total)

Años	Bienes de consumo	Combustibles lubricantes	Bienes intermedios	Material construcción y obras públicas	Maquinaria y equipo agrícola	Maquinaria y equipo industrial	Equipo de transporte y comunicaciones
1900-04	38	3	34	7	2	12	1
1905-09	35	4	29	9	4	13	4
1910-14	36	5	28	11	2	14	3
1915-19	49	4	28	5	7	6	—
1920-24	41	5	28	8	3	13	1
1925-29	37	5	26	10	5	13	3
1930-34	39	6	33	7	2	10	2

Fuente: calculado con datos de CEPAL, El desarrollo económico..., pág. 109.

La tendencia de largo plazo parece mantenerse relativamente constante en lo que se refiere a la participación de los productos en las importaciones. Sin embargo, deben destacarse algunos hechos de carácter diferente: la influencia de la Guerra, la evolución de algunos productos, la extrema sensibilidad de otros a diferentes influencias. La Primera Guerra Mundial influyó la estructura del comercio, con un aumento de bienes de consumo y de maquinaria y equipos agrícolas en la participación en importaciones, balanceado con una disminución en materiales para construcción y obras públicas, maquinaria y equipos industriales, y equipos de transportes y comunicaciones. Los principales exportadores de maquinaria agrícola a Argentina eran los Estados Unidos, que también eran crecientes exportadores de bienes de consumo como automóviles. Estas son dos importantes causas de la creciente participación de este país en las importaciones argentinas. La creciente participación de combustibles y lubricantes en las importaciones puede ser considerada una medida indirecta de crecimiento. En aquel momento, Argentina solo estaba comenzando a producir petróleo, por lo que la oferta doméstica dependía fundamentalmente de importaciones. Hay dos sectores con comportamiento especialmente errático: maquinaria y equipos agrícolas, y equipos de transportes y de comunicaciones, ambos con pequeña participación en las importaciones. Una de las razones que pueden justificar el aumento de las importaciones del primer sector durante la Primera Guerra Mundial es la emigración neta de ese período y la consecuente escasez de mano de obra. Con respecto a transportes, debe considerarse que la mayor parte de la inversión en ferrocarriles estaba ya realizada y el nivel de importaciones para ese sector ya era, en consecuencia, menor. Los sectores más sensitivos eran material para construcción y obras públicas, y maquinaria y equipos indus-

triales. Ambos sectores pasaron por períodos de depresión durante la Guerra y la Crisis, lo que se manifestó en el nivel de importaciones relacionadas. La construcción también fue afectada fuertemente por los períodos de crecimiento, con un rápido aumento de participación en las importaciones durante los años que se podrían considerar "normales". Estas conclusiones son coherentes con las observaciones de fluctuaciones económicas en otros países, especialmente en lo que se refiere a la extrema sensibilidad del sector de construcciones durante ciclos.

Ya se observó que las importaciones respondían rápidamente, en este período, a las influencias exógenas como guerra y crisis. Parecería que el nivel de la producción doméstica no estaba altamente relacionado con el nivel y composición de las importaciones. Así, era posible reducir el nivel de éstas sin tener problemas de corto plazo, aunque se afectara especialmente a las importaciones de bienes intermediarios y de capital. Esta es una de las principales diferencias estructurales con la situación en las últimas décadas. Por otra parte, es importante hacer notar que el renglón de importaciones menos afectado por la guerra y las crisis fue el de bienes de consumo. Como consecuencia, el consumo doméstico fue afectado solo levemente. La sociedad prefirió mantener el nivel de consumo en vez de mantener el nivel de acumulación de capital. Una de las razones es que, en ambos períodos, las fluctuaciones de la actividad económica fueron considerados solamente ajustes de "corto plazo" en la maquinaria económica, sin consecuencias posteriores.

El desarrollo de las importaciones de bienes de consumo divididos en bienes durables y no durables, puede observarse en el cuadro XXI.

Cuadro XXI

IMPORTACIONES DE BIENES DE CONSUMO DURABLES Y NO DURABLES, ARGENTINA, 1900-04 A 1930-34

(millones de pesos 1950)

Años	Importaciones de bienes de consumo no durables		Importaciones de bienes de consumo durables		Durables (————) .100
	Valor	% cambio	Valor	% cambio	No durab.
1900-04	1.001,6		61,0		6
1905-09	1.448,2	44	165,4		12
1910-14	1.780,0	24	284,8		16
1915-19	1.449,0	— 19	184,8		13
1920-24	1.743,6	20	468,2		27
1925-29	2.129,2	22	908,2		43
1930-34	1.654,8	— 22	296,2		18

Fuente: Idem cuadro XX.

Desde un punto de vista teórico, es posible pensar que, bajo condiciones de incrementos en el nivel de ingreso, se observarán una tasa más que proporcional de aumento y una mayor sensibilidad en el consumo de bienes durables. Se podría predecir por lo tanto, que cuando el ingreso aumenta más que la población, la parte del ingreso por habitante destinada al consumo de bienes durables va a aumentar. Así, en una economía abierta, es altamente probable que las importaciones de bienes durables crezcan más rápidamente que las de bienes no durables, en la medida en que la producción doméstica no se halle muy desarrollada. Además, es altamente probable que el consumo de durables va a ser postergado en tiempos de crisis. La información del cuadro XXI parece confirmar que el comportamiento para Argentina, en este período, no contradice las predicciones de la teoría.

En el caso bajo estudio, es posible considerar otra fuente de cambio en la estructura de las importaciones de bienes de consumo, variable que se deriva de las peculiares condiciones del país en ese momento: los flujos de inmigración. Es posible que la influencia de los inmigrantes en la vida económica pueda afectar la estructura de consumo y de esta manera la estructura de las importaciones. Normalmente, los inmigrantes tendrán una estructura de consumo que difiere de alguna manera de los hábitos de consumo del país en el cual están instalados. Esto va a provocar importación de bienes de consumo, generalmente no durables, dado que se puede suponer que los inmigrantes generalmente disponen de un bajo nivel o de un nivel inferior de ingreso en el momento de decidir realizar la inmigración. Con el tiempo, los inmigrantes modificarán sus anteriores hábitos de consumo en dirección a la estructura local o inducirán la producción local de estos bienes que no estaban disponibles previamente. Este proceso va a reducir la tasa de crecimiento o incluso el nivel absoluto de las importaciones de esos bienes. Estos cambios van a dejar ingreso disponible para otras importaciones, con una mayor proporción de bienes duraderos (generalmente suntuarios). Este proceso puede ser la razón de la inflexibilidad a la disminución de las importaciones de no-durables en el corto plazo (los no durables caían menos que los durables) y el cambio en la proporción entre no durables y durables en el largo plazo.

Finalmente, el origen por país de las importaciones está resumido en el cuadro XXII. Inglaterra muestra una clara tendencia decreciente en las importaciones, solamente interrumpida durante el período de 1930-34. Este hecho contrasta con una participación relativa constante en las exportaciones argentinas. Como consecuencia de esta disminución de la participación inglesa en las importaciones argentinas, la relación comercial cambió de una situación de equilibrio a una de comprador (Inglaterra) - vendedor (Argentina). Con respecto a Estados Unidos, la Primera Guerra Mundial parece haber abierto la puerta al mercado interno de la Argentina. Una vez introducido, los Estados Unidos mantuvieron una importante participación en el mercado durante la década del 20 pero perdieron casi todo

Cuadro XXII

PARTICIPACION DE LOS PRINCIPALES PAISES POR ORIGEN EN TOTAL DE
IMPORTACIONES DE BIENES, ARGENTINA, 1910-14 A 1930-34

(en porcentaje de valor total)

Años	Total de importaciones	Inglaterra	Estados Unidos	Alemania	Francia	Italia	Brasil
1910-14	100	31	14	17	9	10	3
1915-19	100	25	33	—	5	6	8
1920-24	100	23	25	11	6	6	6
1925-29	100	20	25	11	7	9	4
1930-34	100	22	16	10	6	9	6

Fuente: Calculado en base a datos de Díaz Alejandro, *Essays...*, pág. 461.

su aumento durante la depresión del 30. Su desempeño difiere con respecto al de sus exportaciones en el mercado argentino (ver cuadro XVIII): la mayor participación de Estados Unidos en las exportaciones argentinas es un pico de 20% durante 1915-19, regresando a un nivel alrededor y por bajo de 10% después de la guerra. Como consecuencia de la diferencia mencionada, se puede decir que la relación comercial entre Estados Unidos y Argentina era más una relación de vendedor a comprador que una relación de equilibrio de flujos comerciales. En el cuadro XXII, es interesante observar el desempeño de las importaciones brasileras: su proporción crece durante la guerra o la crisis, cuando la vecindad parece proveer alguna ventaja y disminuye en tiempos "normales", bajo la competencia de países más desarrollados.

Una visión más compacta del grado de diversificación de las importaciones y exportaciones argentinas puede observarse en el cuadro XXIII.

Cuadro XXIII

GRADO DE DIVERSIFICACION DE LAS IMPORTACIONES Y
EXPORTACIONES ARGENTINAS, 1910-14 A 1930-34

(Indices de Herfindahl) (a)

Años	Importaciones	Exportaciones
1910-14	0,1636	0,0951
1915-19	0,1839	0,1546
1920-24	0,1383	0,0856
1925-29	0,1292	0,1110
1930-34	0,0993	0,1559

Fuentes: Calculado en base a cuadros XVIII y XXII.

Nota: (a) El índice de Herfindahl es igual a $H = \text{suma de } x_i^2 \text{ a lo largo de los } i$, con x representando la participación decimal de los diferentes países. Por ejemplo, si $x_1 = 0,2$ y $x_2 = 0,1$ entonces $H = 0,2^2 + 0,1^2 = 0,04 + 0,01 = 0,05$.

Para ello se utilizó el índice de Herfindahl, que mide grado de concentración o, en este caso, diversificación utilizando la participación de cada unidad dentro del total y elevándola al cuadrado. De esta manera, se pueden considerar las distintas unidades dentro de un agregado, dándole más peso a las mayores participaciones.

Hasta la Primera Guerra Mundial el comportamiento es similar, con un aumento en el grado de concentración tanto para exportaciones como importaciones. Buena parte de este efecto se debe al hecho de eliminarse Alemania de la categoría de socio comercial, lo que disminuye la participación de los países menores y aumenta la importancia relativa de los mayores. A partir de la Guerra, se observa una tendencia continua a la disminución en el grado de concentración de las importaciones (o sea a la mayor diversificación de las compras), en tanto que las exportaciones, luego de un período de fuerte diversificación (1920-24), se concentran nuevamente hasta llegar a un máximo durante la depresión de 1930. Pese a que el período se inicia con una concentración de las importaciones mayor que de las exportaciones, los índices van modificándose de una manera más o menos continua para llegar a reflejar una situación contraria. Otro punto a destacar es que mientras la Guerra tuvo un fuerte efecto de concentración, la depresión concentró las exportaciones, pero no impidió la diversificación de las importaciones.

9. Balanza de pagos

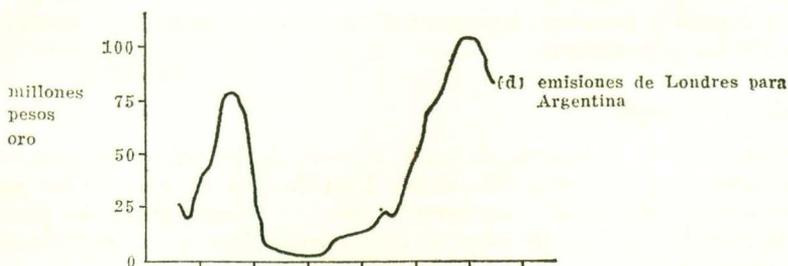
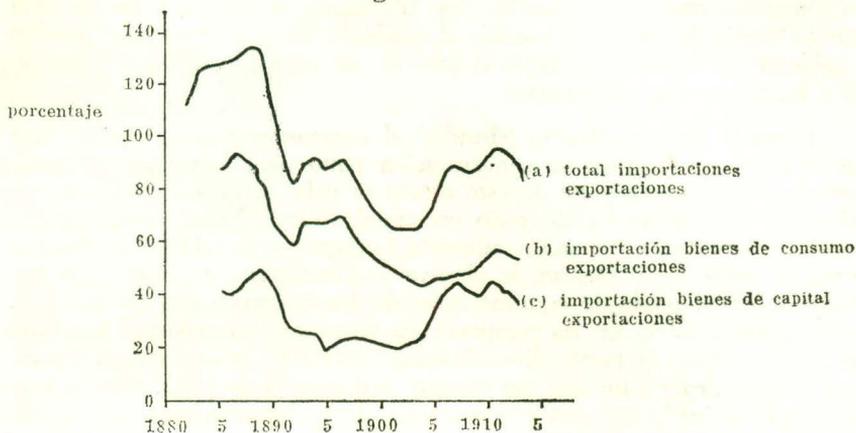
El análisis de la balanza de pagos a través de los diferentes períodos considerados presenta varias dificultades. Una de ellas es que solo fue posible conseguir información fragmentaria sobre la primera parte del período. Además, la información sobre la última parte llega a ser, algunas veces, contradictoria.

La figura 3 nos ofrece una representación gráfica del comportamiento de algunas de las principales variables (62). La curva (a), en la parte superior de la figura, muestra la relación de total de importaciones a total de exportaciones. Para construirla, se usaron promedios móviles de tres años, con un índice base 1890 = 100 (63). Las curvas (b) y (c) muestran la desagregación del total de importaciones en bienes de consumo y bienes de inversión. La curva (d), muestra las estimaciones de emisiones de capital hechas en el mercado de Londres con destino a Argentina. Esta última cur-

(62) FORD, A. G., Capital Exports and Growth for Argentina: 1880-1914, *Economic Journal*, vol. LXVIII, 1958, págs. 589-593. Este artículo es una respuesta a KNAPP, J., Capital Exports and Growth, *Economic Journal*, vol. LXVII, nº 267, sep. 1957, págs. 432-444, sobre la cuestión de "exceso de endeudamiento" en Argentina.

(63) Ford no lo explica, pero parece ser que el año base se refiere a 1890 y no al promedio 1889-91.

Figura 3



Fuente: FORD, op. cit.

Nota: Los datos corresponden a promedios móviles de tres años.

va fue usada como un indicador del total de flujos de capital (64). Hasta 1890, se puede observar la alta correlación existente entre un fuerte déficit en el balance neto comercial (la relación (a) está claramente por arriba de 100 %) y el aumento en los valores solicitados en préstamo a través del mercado de Londres. Ford piensa que hubo "exceso de endeudamiento" para Argentina en ese período (65). Pero el sentido de esta idea

(64) "...aproximadamente la mitad (del capital obtenido en préstamo) fue levantado por nuevas emisiones en Londres". (Ford A. G., op. cit., pág. 589). Las Nuevas Emisiones de Londres (London New Issues) fueron calculadas por Ford de la sección de Nueva Emisiones (New Issues section) publicada en The Economist.

(65) "...en la última parte de la década de 1880 se observa la fuerte expansión (provocada por un intenso y concentrado flujo de fondos extranjeros) que provocó la crisis Baring en 1880..." (Ford A. G., op. cit., pág. 589).

no es que hubo una mala utilización de capital, sino que la balanza de pagos no fue mantenida en equilibrio (66) y, en consecuencia, se volvió crecientemente difícil hacer frente a los pagos de los servicios.

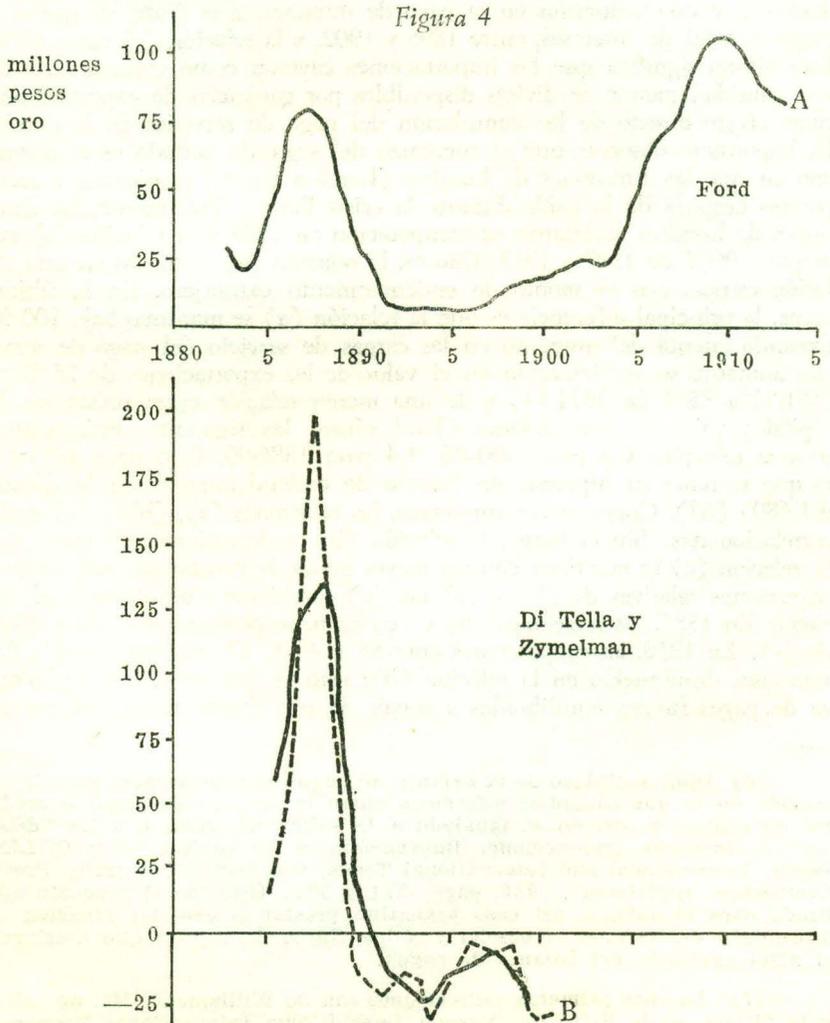
Después de 1890 y de la crisis Baring, la segunda etapa se caracteriza por una gran disminución en los valores solicitados en préstamo y una disminución en la relación (a), o sea, la balanza comercial comienza a mostrar superávits. Desde 1890 a 1900 hay dos etapas: primero, la relación (a) disminuye de más de 100 % a 90 % en 1891-97, con bajo nivel de endeudamiento y una reducción en el pago de intereses; más tarde, se vuelve a pagar el total de intereses, entre 1898 y 1902, y la relación (a) cae a 62 %. Esto último significa que las importaciones cayeron como consecuencia de una cantidad menor de divisas disponibles por ganancias de exportaciones, como efecto directo de la reanudación del pago de servicios de la deuda. Es importante observar que el comienzo del segundo período es el mismo año en que las Emisiones de Londres (London Issues) comienzan a recuperarse después de la caída durante la crisis Baring. Finalmente, las Emisiones de Londres aceleraron su recuperación en 1904 y la relación (a) aumentó a 90 % de 1907 a 1913. Esto es, la relación (a) se movió en una relación estricta con el monto de endeudamiento extranjero. En la última etapa, la principal diferencia es que la relación (a) se mantuvo bajo 100 %, tomando cuenta del aumento en las cargas de servicio (el pago de servicios aumentó su participación en el valor de las exportaciones de 26 % en 1881-83 a 35 % en 1911-14) y de una menor relación entre préstamos de capital y valor de exportaciones (Ford ofrece las siguientes estimaciones para la relación: 0,5 para 1881-85, 1,4 para 1886-90, 0,46 para 1911-14, lo que sustenta su hipótesis de "exceso de endeudamiento" en la década del (80) (67). Como puede suponerse, las relaciones (a), (b) y (c) están correlacionadas. Sin embargo, la relación (b) es decreciente, en tanto que la relación (c) se mantiene con un mayor grado de constancia. Así, las participaciones relativas de (b) y (c) en (a) cambiaron durante todo el período. En 1885, las relaciones (b) y (c) eran, respectivamente, 70 y 30 % de (a). En 1910, las proporciones eran 55 y 45 %. El principal cambio fue una gran disminución en la relación (b): esto es, los problemas de balanza de pagos fueron equilibrados a través de una fuerte reducción en im-

(66) Aquí, equilibrio de la balanza de pagos es considerado como la situación en la que cualquier diferencia entre la entrada de pagos o créditos de cualquier período es igualado a la salida de pagos o a los "débitos", a través de transacciones internacionales de capital. Ver OHLIN, Bertil, *Interregional and International Trade*, Cambridge University Press, Cambridge (Inglaterra), 1933, págs. 381 y 507. Este fue el concepto utilizado para el análisis del caso argentino prestando especial atención al desempeño del balance comercial y a los flujos de capital que afectaron el nivel agregado del balance de pagos.

(67) Las dos primeras estimaciones son de Williams J. H., op. cit., y la última es de PHELPS, Vernon Lowell, *The International Economic Position of Argentina*, University of Pennsylvania, Philadelphia, 1938.

portaciones de consumo. Además, el comportamiento de las importaciones de inversión era menos flexible.

La información de Ford es consistente con la de otras fuentes. En la figura 4, se compara la información de Ford (A) con la información derivada de Di Tella y Zymelman (B) sobre inversión extranjera privada en la Argentina. Usando promedios móviles de tres años, se puede observar que la disminución de 1890 a 1895 está relacionada con los períodos previos en aproximadamente la misma proporción en ambas curvas. La



Fuentes: A: figura 4; B: cuadro IV

Notas ----- datos anuales; ——— promedios móviles de tres años.

principal diferencia es que la segunda fuente toma en cuenta el flujo neto de capital, dando valores negativos en la década de 1890, en tanto que Ford da el valor de nuevas emisiones. Pero incluso así, hay una correlación apreciable que corrobora la idea de que éstas son las fuentes de información más confiables (68).

A partir de 1913, hay información disponible en dos trabajos, uno de Phelps y otro de Balboa. Es muy difícil unir el análisis anterior al de estos trabajos, dado que existe un solo año común (1913) y que tanto la información como las unidades de medida son más bien diferentes. La información posterior a 1913 está resumida en el cuadro XXIV.

Cuadro XXIV

BALANZA DE PAGOS DE ARGENTINA, 1913-14 A 1935

Años	Exportaciones	Balanza comercial	Flujo neto de capital	Pagos de intereses (a)	% intereses s/exportac.	Pago de préstamos	Balance neto
Balboa: (en millones de pesos papel)							
1913/14	919	28	259	—315	34%	—	—74
1914/15-							
1918/19	1.519	578	20	—336	22%	—134	86
1919/20-							
1923/25	1.962	108	180	—346	18%	—82	—213
1926/29	2.193	418	195	—453	21%	—	92
1930/34	1.388	248	200	—464	33%	—71	—157
1935	1.726	551	157	—472	27%	—71	38
Phelps: (en millones de pesos oro)							
1913-14	404.25	12.15	132.55	—139.30	34%	—	+132.55
1914/15-							
1918/19	668.73	254.74	17.70	—145.46	22%	—58.98	—41.29
1919/20-							
1923/25	856.11	114.60	119.75	—146.47	17%	—24.36	+87.64
1925/26-							
1928/29	941.39	113.92	127.84	—176.20	19%	—12.01	+124.37
1929/30-							
1934	658.28	123.58	141.10	—196.80	30%	—21.55	+67.22
1935	789.	265.	n. d. (c)	—207.00	26%	n. d. (c)	—12.00

Fuentes: Balboa, Manuel, La evolución del balance de pagos de la República Argentina, 1913-1950, Desarrollo Económico vol. 12, n° 45, abril-junio 1972, págs. 151-172; Phelps, V. L., op. cit., págs. 238-239.

Notas: (a) en Phelps, el pago de intereses incluye a veces una cierta cantidad de amortizaciones; (b) años 1920-1930/1; (c) no disponible.

(68) DORFMAN A., op. cit., pág. 197 y ORTIZ, Ricardo, Historia económica de la Argentina, 1850-1930, Plus Ultra, Buenos Aires, 1964, 2 vol. dan información aislada que no es totalmente consistente con la presentada. Sin embargo, estas fuentes son demasiado incompletas.

ESTUDIOS ECONOMICOS

A partir de allí se calcularon números índices, con base 1913 = 100, que están reproducidos en el cuadro XXV. Los números índices fueron reproducidos en forma gráfica en la figura 5, junto con números índices de flujos de capital antes de 1913. Se igualaron los índices de 1913 para ambas series, como una convención para poder diseñar la figura y tener una visión general de las fluctuaciones de las diferentes variables. Además, bajo el mismo nombre (flujos de capital) hay tres diferentes conceptos (69).

Entre las diferentes series analizadas, se seleccionaron las dos con mayor cantidad de observaciones (Ford de 1883 a 1913 y Balboa desde 1913 hasta 1935) para obtener una aproximación a un índice de movimientos de capital durante este período, con sus respectivas tasas de cambio (ver cuadro XXV).

Cuadro XXV

INDICE DE FLUJOS DE CAPITAL, ARGENTINA, 1883-84 A 1935

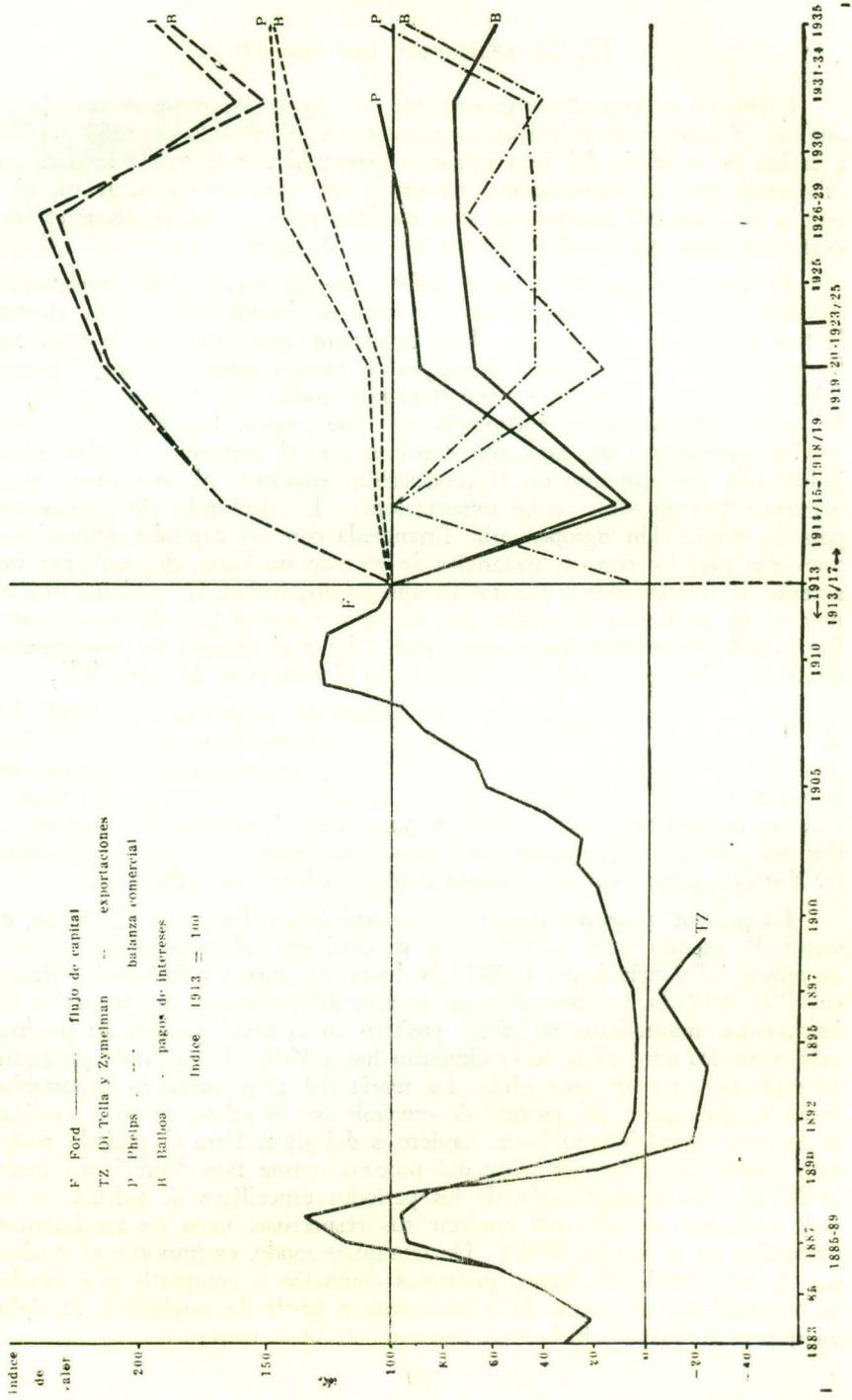
(base 1913 = 100)

Años	Indice	Porcentaje de cambio
1883-84	26,5	
1885-89	73,6	178
1890-94	14,2	— 81
1895-99	8,0	— 44
1900-04	26,2	227
1905-09	87,2	233
1910-13	114,75	32
1914/15-18/19	8,0	— 93
1919/20-23/25	69,0	762
1926-29	75,0	9
1930-34	77,0	3
1935	61,0	— 21

Fuente: Elaborado para el período 1883/4 a 1910/3 en base a FORD, A. G. op. cit. y para el período 1913 a 1935 en base a Balboa, M., op. cit.

(69) Antes de 1913, la curva de Di Tella representa flujos netos de capital, y la de Ford el monto total de emisiones de Londres (London Issues) en el mercado financiero, para Argentina. Después de 1913, ambas líneas (Phelps y Balboa) representan flujos de capital sin descontar amortización.

Figura 5



III. LA APLICACIÓN DEL MODELO

Como ya se enunció anteriormente, el objeto del presente trabajo es analizar el proceso de crecimiento argentino en el período de 1860 a 1930 a la luz de la teoría del bien primario exportable. Esta teoría implica no solamente que las exportaciones de productos primarios provean un elemento inductor del crecimiento sino también sean lo suficientemente importantes como para afectar la tasa general de crecimiento.

En este caso específico, se concluyó que las exportaciones argentinas de bienes primarios fueron lo suficientemente elevadas como para afectar la tasa general de crecimiento. Hay evidencias que muestran la gran influencia directa de las exportaciones en el proceso general. Pero el punto principal es que el sector de exportaciones quedó tan interrelacionado a los otros sectores que su influencia real fue mayor. Los flujos de inmigración provocaron un aumento continuo en el consumo de alimentos, induciendo un aumento en la producción superior al necesitado para mantener la expansión de las exportaciones. La demanda de transportes para la producción agropecuaria, financiada con los capitales extranjeros que eran pagados con las ganancias de las exportaciones, desarrollaron un sistema de ferrocarriles y puertos de alta productividad. Es evidente que el proceso de los bienes primarios, por su peso y por su tasa de crecimiento, fue lo suficientemente fuerte como para liderar el proceso de crecimiento, desde la última parte del siglo XIX hasta el comienzo del siglo XX.

Ahora, es importante conocer los límites de ese proceso. Es difícil decir en que momento un proceso termina y algunas veces es inclusive imposible. En el caso argentino, el proceso de bienes primarios alcanzó su punto máximo de influencia y luego comenzó a decrecer, dando lugar a procesos de otra naturaleza. Pueden plantearse al respecto dos preguntas. Por una parte, ¿en qué momento alcanzó este proceso su punto culminante? Por otra parte, ¿durante cuánto tiempo extiende su influencia?

La primera pregunta puede ser respondida en dos partes. Primero, el sector de exportaciones agrícolas, en su conjunto, alcanza aparentemente su mayor influencia hacia 1900-04, y luego su importancia relativa decrece. Por otro lado, las exportaciones de algunos productos agropecuarios seleccionados mantuvieron su efecto positivo en el nivel general de producción y en las altas tasas de crecimiento hasta 1930. La segunda pregunta ya está parcialmente respondida. La teoría del bien primario exportable, como interpretación del proceso de crecimiento, es relevante para explicar el proceso, especialmente hasta comienzos del siglo. Para el período posterior, puede responder por parte del proceso, a una tasa decreciente, hasta 1930. Para la determinación de los períodos específicos de influencia de cada elemento, es relevante analizar sus respectivas tasas de crecimiento, resumidas en el cuadro XXVI. De cualquier modo, es importante resaltar que la exportación de bienes primarios comienza a compartir y a perder su característica de motor de la economía a partir de comienzos de siglo, en que se observa la influencia creciente de otros factores.

Cuadro XXVI

RESUMEN DE LAS TASAS DE CRECIMIENTO DE VARIABLES RELEVANTES

EN EL PROCESO DE CRECIMIENTO DE LA ARGENTINA, 1870-74 A 1930-34

(porcentaje de crecimiento del promedio anual del período respecto al período anterior)

16

Periodos	Tierra cultivada (a)	Producción trigo (b)	Producción maíz (b)	Producción lino	Producción carne bovina (b)	Producción total de carne (b)	Población (c)	Extensión ferrocarriles (d)	Inversión fija bruta (e)	Inversión bruta fija extranjera (e)	Flujos de capital (f)	Exportaciones de granos (g)	Exportaciones de lana (g)	Exportaciones de carne congelada (g)	Total de exportaciones (h)	Importaciones de bienes de consumo durables (i)	Importaciones de bienes de consumo no durables (i)	Total importaciones (g)	PBI: Sector primario (j)	PBI: Sector secundario (i)	PBI: Sector terciario (j)	PBI: Total (j)	
1870-74															60								
1875-79							12								-2								
1880-84		23	30	100			16					468	21	—	12								
1885-89	101	41	84	93			26				178	306	18	—	4								
1890-94	70	114	11	9			21	95			-81	146	8	145	24			-18					
1895-99	—	15	96	85			15	18			-44	78	52	107	60			8					
1900-04	80	57	96	110			15	18			227	82	-17	146	44			23					
1905-09	46	70	28	64			19	25			233	61	-4	72	71	171	44	105	24	89	47	48	
1910-14	33	-7	33	-8			24	40	35	101	32	7	-19	50	23	72	24	34	13	26	32	25	
1915-19	5	14	-2	-13	14	14	16		-57	-84	-93	-13	-6	21	55	-35	-19		18	-35	2	-4	
1920-24	-3	20	19	87	23	23	12		234	71	762	59	13	-24	7	153	20		21	64	30	33	
1925-29	19	23	25	44	24	19	17		54	43	9	36	-7	-18	28	94	22		19	45	30	30	
1930-34	7	-8	9	-6	-13	-8	13				3	2	-1	-63	-58	67	-22		1	—	4	2	

Fuentes: a) cuadro II (tiene pequeñas diferencias de periodización); (b) cuadro IX; (c) cuadro VIII; (d) cuadro III; (e) cuadro V; (f) cuadro XXV; (g) Díaz Alejandro, op. cit., pág. 474; (h) cuadro XV; (i) cuadro XXI; (j) cuadro X.

A partir de 1900-04, la relevancia del sector agrícola es superada por los sectores secundario y terciario. La tasa de crecimiento del sector primario es mayor que las correspondientes a los otros sectores solamente durante la Primera Guerra Mundial. El sector primario era en ese período la fuente de casi todas las exportaciones. Así que es difícil aceptar que la teoría del bien primario exportable pueda ser totalmente explotación para este período. Se pueden encontrar argumentos adicionales, si se observan las columnas del sector agrícola. Los años 1905-09 parecen ser un período de transición entre un proceso que se distingue por altas tasas de crecimiento en la cantidad de tierra bajo cultivo y la producción de bienes seleccionados y una etapa posterior en la cual el sector primario disminuye su participación. El mismo período (1905-09) parece ser relevante también para las exportaciones, exceptuando el gran incremento en 1915-19.

El período anterior a 1905-09 está caracterizado por altas tasas de crecimiento en la cantidad de tierra bajo cultivo, desde 1885-89, con consecuentes altas tasas de crecimiento de la producción de granos, incluyendo lino. La producción se refería principalmente a alimentos humanos y granos forrajeros. La tasa de crecimiento era sensiblemente superior a la de crecimiento demográfico, como se puede observar comparando las columnas de agricultura y de población. La principal consecuencia fue una fuerte expansión de las exportaciones, especialmente de cereales y de carne congelada.

Si se acepta que el sector primario fue un sector líder hasta 1900-1904 inclusive, (o sea, que la tasa de crecimiento del sector fue mayor que la tasa general de crecimiento y que el tamaño relativo del sector fue lo suficientemente grande como para afectar la tasa general de crecimiento), surge una consecuencia obvia: la mayor proporción de la expansión agrícola estuvo orientada hacia los mercados externos. La tasa de crecimiento de la producción agrícola (considerada como aproximada al total de tierra bajo cultivo o a la producción desagregada de granos) fue casi siempre mayor que la tasa de crecimiento de la población. Esto proveyó un excedente de producción agrícola, en aumento continuo, orientado hacia el mercado de exportaciones.

Estas observaciones permiten ajustar la afirmación anterior: fueron las exportaciones de productos primarios la principal fuerza motriz del período, con las mayores tasas de crecimiento y una participación creciente en el total de la producción. El papel de las exportaciones como sector líder fue sobre todo dominante desde 1895-99 a 1900-04 inclusive. En el período 1910-14, la tasa de crecimiento de las exportaciones fue menor que la de crecimiento del PBI. En el período 1915-19 las exportaciones primarias recuperan por última vez su posición de liderazgo, influenciada por la expansión de las exportaciones y por la caída en el PBI.

¿Cuáles fueron los bienes primarios más relevantes para cada período considerado? A partir de 1875-79, la lana pierde su importancia con la ex-

cepción de la década de 1890, pero incluso en este caso su tasa de crecimiento fue inferior a la de otros bienes primarios exportables. Los bienes primarios exportables más importantes fueron granos (incluyendo lino) y carne congelada. A partir de 1890-94, altas tasas de crecimiento de su producción están correlacionadas con altas tasas de crecimiento de las exportaciones. Los granos más importantes para cada período solían variar, mostrando la flexibilidad del proceso de producción, en respuesta a la demanda internacional. La figura 6 muestra una distribución aproximada de los principales bienes primarios exportables y los períodos para los cuales se considera preponderante su influencia.

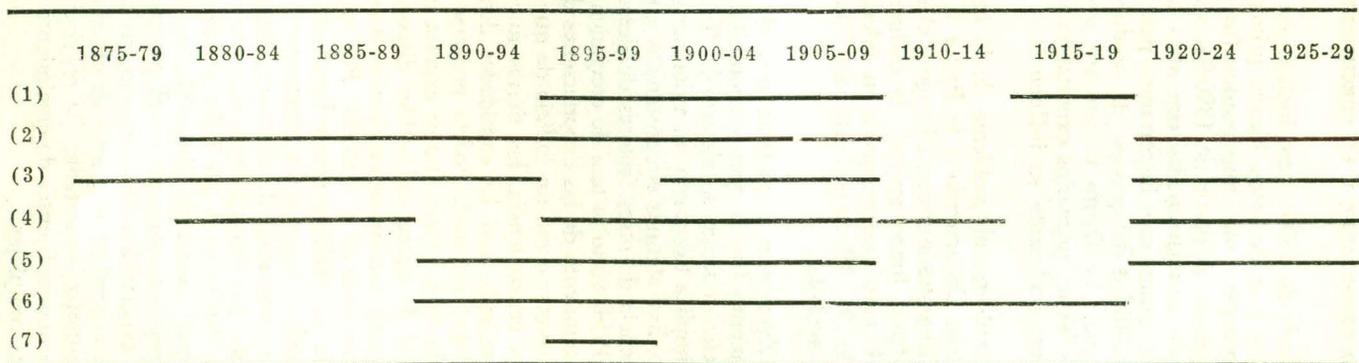
Aquí puede volverse al problema de la importancia relativa de agricultura y ganadería. De acuerdo a la figura 6, no existirían dos períodos dominados por diferentes sectores. El trigo y el maíz aparecen como los primeros sectores líderes; luego aparece la influencia del sector pecuario, a partir de 1890-94, pero que comparte su liderazgo en todos los períodos, con la excepción de 1915-19, en que está solo. Finalmente, a partir de 1920-24, el predominio es agrícola.

Di Tella y Zymelman consideran que el principal elemento para el proceso de crecimiento fue la gran disponibilidad de tierra libre y que el proceso se desaceleró cuando se alcanzó la "frontera" (en este marco teórico, la frontera implica tierra con un valor marginal cero). Aun siendo un fuerte argumento, hay algunas circunstancias que limitan esta hipótesis, insinuando la presencia de otros factores de desaceleración. Por ejemplo, en el período 1905-1914, tanto la tasa de crecimiento de tierra bajo cultivo como la tasa de crecimiento de las exportaciones disminuyen. Este movimiento se podría interpretar como un indicio de que la demanda externa estaba saturándose y, en consecuencia, las tierras nuevas estaban siendo puestas bajo cultivo en relación con las cantidades demandadas y no en relación con la disponibilidad factorial. Podría pensarse también que la limitación surgió por el lado de la oferta (no se exporta más, porque comenzó a disminuir la cantidad de tierras cultivables disponibles) pero se puede observar que el proceso de incorporación de nuevas tierras continúa entre 1910-14 y 1915-19 y entre 1925-29 y 1930-34. Por otra parte, el proceso de crecimiento dejó de ser exclusivamente basado en el sector primario a partir de 1905-09, pasando a tener otros componentes importantes. Sin embargo, la expansión de la ocupación de tierras continuó durante otros treinta años a tasas importantes. En general, estas observaciones no contradicen sino que complementan la hipótesis de Di Tella y Zymelman: la ocupación de tierra libre fue el gran excedente disponible, en la idea de Mynt, siendo el factor utilizado más intensamente en el proceso de crecimiento basado en bienes primarios exportables. Sin embargo, en la medida que el proceso se desarrollaba y se generaban una serie de efectos indirectos, se puede observar un factor limitativo importante (la restricción de la demanda externa) y la aparición de nuevas fuentes de crecimiento (por ejemplo, la industria), con características complejas.

Figura 6

PERIODOS PARA LOS CUALES LAS EXPORTACIONES SON CONSIDERADAS UN SECTOR LIDER:

PRINCIPALES BIENES PRIMARIOS EXPORTABLES: 1875 - 1929



(1) Exportaciones; (2) cereales; (3) trigo; (4) maíz; (5) lino; (6) carne congelada y (7) lana.

Otro aspecto relevante del crecimiento económico argentino es la influencia de la inversión extranjera. Ya se ha visto que ésta pasó por varias etapas. Hasta 1980, los flujos de capital se dirigían hacia el sector de transportes. Durante 1890-1900, el flujo disminuyó hasta casi desaparecer. Desde 1900-04 hay nuevamente un importante flujo de capital, interrumpido transitoriamente durante la Primera Guerra Mundial, que finaliza en 1930-34.

Hay varias tesis acerca del papel que la inversión extranjera tuvo en Argentina y sobre su verdadera influencia para el crecimiento económico. Knapp (70) sostiene que hubo "exceso de endeudamiento" por parte de Argentina, especialmente en la década de 1880, (aumentó la deuda externa argentina) sin una verdadera transferencia de recursos. Ford (71) contesta que, aún dependiendo excesivamente de los flujos de capital extranjero, el efecto neto de esta entrada de capital fue positivo para el país, ya que ha contribuido a aumentar el producto total.

De acuerdo con la información disponible, se pueden extraer las siguientes conclusiones: 1) En el período anterior a 1890, el capital extranjero fue usado en el desarrollo de capital social básico, extremadamente útil para el desarrollo posterior del país. 2) La proporción relativamente "alta" (de acuerdo a valores actuales) de importaciones de bienes de consumo en relación a las importaciones de bienes de capital muestra que hubo algún margen (no utilizado) para reducir importaciones y, consecuentemente, reducir "exceso de endeudamiento" y deuda externa, aunque se debe recordar que, en las condiciones de especialización productiva del período analizado, el resultado de la reducción de importaciones sería una reducción proporcional del consumo. 3) La crisis de 1890 y la disminución subsecuente en los flujos de inversión extranjera durante 14 años afectaron fuertemente a Argentina por un período no superior a dos o tres años. Durante la última parte de este período, el desempeño económico fue satisfactorio, sin claras restricciones debida a los reducidos niveles de inversión extranjera. 4) La Primera Guerra Mundial modificó el perfil de la inversión, con la inversión doméstica sobrepasando netamente la inversión extranjera (ver cuadro V). Al mismo tiempo, la inversión extranjera alcanza su máximo absoluto (ver figura 5). Puede suponerse por lo tanto, que la inversión doméstica había estado creciendo más rápidamente que los flujos de capital extranjero, ya sea como consecuencia de una rápida tasa de crecimiento para la economía en su conjunto o debido al desarrollo de instituciones financieras capaces de canalizar los recursos generados por el proceso de crecimiento. Desde 1900-09 a 1925-29, el PBI creció 150 % y la inversión doméstica casi 200 %. La diferencia en crecimiento cubrió prácticamente toda la disminución en la inversión extranjera posterior a la Primera Guerra

(70) KNAPP, J., op. cit. pág. 432-444.

(71) FORD, A. G., op. cit., págs. 592-593.

Mundial. Aparentemente, la inversión doméstica había reaccionado a influencias exógenas (crisis de Baring y Primera Guerra Mundial) cubriendo gran parte del proceso de acumulación de capital. Si este proceso hubiese sido enfatizado durante el período de 1900 a 1914, el volumen de inversión extranjera y de deuda externa podría haber sido reducido substancialmente, o sea, este período puede ser caracterizado por un "exceso de endeudamiento" mayor que el anterior a 1890, no tanto por la composición de las importaciones que los flujos de capital estaban financiando, como por el volumen substancial de inversiones que podrían haber sido obtenidas de fuentes domésticas.

El razonamiento anterior puede estar sesgado por la real posibilidad de que una proporción no conocida de recursos considerados inversión extranjera pueden haber sido ahorros domésticos orientados a través del mercado financiero de Londres. Las razones de este comportamiento eran, por una parte, la superior organización del mercado de capitales inglés y, por otra, una tasa de riesgo menor (relacionada con el mercado considerado). Hay indicios de que, en algunos períodos, miembros de los grupos terratenientes, especialmente ganaderos, estuvieron especialmente activos en el mercado de Londres.

Incluso aceptando que el flujo de inversión extranjera, anterior a 1890, fue útil a la economía argentina, se debe considerar que, de una u otra manera, muchos de los préstamos concedidos estaban atados. Una clara evidencia es el caso de los ferrocarriles: el desarrollo de ese medio de transporte fue, casi íntegramente, financiado y construido con capital inglés y, en consecuencia, casi todos los bienes de capital fueron comprados en Inglaterra. En 1898, Argentina destinó £ 138.570 a la adquisición de locomotoras en el Reino Unido, y no compró ninguna a Estados Unidos. En ese mismo año, Estados Unidos era un agresivo competidor, vendiendo más locomotoras que el Reino Unido a Rusia, Canadá, México, Brasil y Japón (72). Esto mostraría un sesgo de las compras argentinas favorable para el Reino Unido, como consecuencia de la relación de deudor-acreedor de recursos financieros.

Con respecto a la aplicación de la teoría del bien primario exportable al proceso de crecimiento anterior a 1930, es relevante recordar una de las principales distinciones de Baldwin, entre la economía de la plantación y la economía de la unidad familiar agrícola. La última se caracteriza por una distribución uniforme del ingreso, en tanto que la primera se caracteriza por una fuerte concentración. La economía de la plantación goza, por lo tanto de un mayor potencial de ahorro y, consecuentemente, de acumulación de capital, pero está restringida por su función de producción, que ofrece po-

(72) COURT, W. H. B., *British Economic History, 1870-1914. Commentary and documents*, Cambridge University Press, Londres, 1965, pág. 210.

cas posibilidades de sustitución entre capital y trabajo, en un proceso que ya es capital-intensivo. La única posibilidad de crecimiento es, entonces, una expansión del tipo de producción ya seleccionado, siempre dependiendo de las condiciones del mercado mundial. La inversión en producción para el mercado doméstico está restringida por el tamaño reducido de este mercado. Normalmente, una de las consecuencias de este proceso es que los grupos de mayores ingresos (generalmente los propietarios de la tierra) destinan su ingreso a los consumos suntuarios o la inversión fuera del país. En el otro caso, la distribución uniforme del ingreso derivada de la economía de las unidades familiares agrícolas va a provocar la formación de un mercado doméstico proporcionalmente mucho mayor que en el caso anterior, mejorando la probabilidad de inversiones domésticas rentables. Sin embargo, tiene un nivel de ahorro proporcionalmente menor y, en consecuencia, un menor nivel de acumulación doméstica de capital.

La situación en Argentina fue especial, porque parece haber combinado elementos de los dos procesos. Primero, el patrón de propiedad de la tierra no se derivó del proceso de inmigración y crecimiento sino que ya estaba establecido, como consecuencia de elementos institucionales. Segundo, la escasez de trabajo provocó salarios lo suficientemente altos como para proveer incentivos a la inmigración. La consecuencia de este proceso fue que: 1) El nivel de ingresos de los inmigrantes fue menor que el que hubiera resultado de un proceso similar al de otros países de colonización reciente (Nueva Zelandia, Australia, Canadá e incluso Estados Unidos), en los cuales el ingreso del colono agricultor era una combinación de salarios y renta de la tierra; 2) Hubo concentración de ingreso en el grupo de terratenientes (especialmente ganaderos), que recibieron una parte importante del crecimiento del producto.

La conjunción de los elementos mencionados dan una imagen parcial del proceso de crecimiento anterior a 1930. Pero no deja dudas sobre la relevancia que este período tiene desde el punto de vista de la formación económica de la Argentina contemporánea. Se ha enfatizado el aspecto agrícola, por cuanto esta es la variable básica para comprender un proceso de crecimiento basado en la exportación de bienes primarios. Sin embargo, este proceso tuvo también consecuencias sectoriales como el desarrollo de una industrialización temprana, muy anterior a 1930, derivada tanto de una fuerte expansión de la demanda interna como de la exportación de productos primarios procesados.

En conclusión, la "teoría del bien primario exportable" mostró ser un marco de análisis aplicable al proceso de crecimiento económico argentino, hasta principios del siglo XX. El efecto de expansión fue logrado por un conjunto de bienes primarios que fueron alternándose en la composición de la estructura de exportación. Incluso después de diversificarse las causas de crecimiento, hubo productos primarios de exportación que continuaron comportándose dinámicamente hasta el final del período analizado. Los efec-

tos distributivos del proceso analizado fueron más concentrados que lo previsible por el marco teórico. Esto puede deberse a la estructura de propiedad de la tierra. En general, este proceso transformó totalmente la estructura productiva de la Argentina, mediante la utilización de sus recursos naturales y la incorporación de mano de obra y capital extranjero. Como consecuencia, el país experimentó un período de crecimiento económico de excepcional duración e intensidad en un contexto internacional que favorecía la especialización productiva y comercial. Este modelo de crecimiento dejó marcas perdurables en el sistema socio-económico.

Jorge Eduardo Cincunegui

Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca
Fundación João Pinheiro, Belo Horizonte, Brasil